



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

ESCUELA
**POLÍTICA Y
GOBIERNO**

Licenciatura en Ciencia Política, Escuela de Política y Gobierno, UNSAM

Tesina de Investigación:

Más allá del umbral.

*Crecimiento electoral de los Partidos de Izquierda: el Frente de
Izquierda y de los Trabajadores en la Argentina 2009-2015.*

Pallero, Adrián

Tutor: Varetto, Carlos

Noviembre 2017

Gracias a:

A Carlos Varetto por su paciencia, dedicación y agudeza a la hora de explicar.

A mi profesor Ricardo Gutiérrez y a mis compañeros de la materia Taller de Redacción¹ por todos sus aportes que me ayudaron a reflexionar sobre la tesina.

A Alejandra Guerrero, mi compañera de vida, por su apoyo moral y material.

A mis padres por su cariño interminable.

¹ Por orden alfabético: Ana González, Carlos Ellauri Minelli, Claudio del Río, Laura Antonini, Leonel Toro y Mariano Novas.

Contenido

RESUMEN	4
INTRODUCCION	5
ESTADO DE LA CUESTIÓN	8
Modelo basado en la actuación racional	8
Modelo basado en el sistema electoral	9
Modelo basado en la estructura social	10
Modelo basado en la organización partidaria.....	12
Los estudios acerca del FIT	15
MARCO TEORICO.....	19
LA IZQUIERDA TROTSKISTA: El Frente de Izquierda y de los Trabajadores.....	22
Desempeño electoral del FIT.....	24
ANALISIS DEL FENOMENOEN BASE A LAS DIFERENTES PERPECTIVAS	28
Evaluando el crecimiento desde la explicación racional.....	29
Evaluando el crecimiento desde la explicación institucional.....	34
Evaluando el crecimiento desde la explicación organizacional	36
CONCLUSIONES	48
BIBLIOGRAFIA.....	51
FUENTES PERIODÍSTICAS, PARTIDARIAS Y DIGITALES	54

RESUMEN

Este trabajo investiga sobre el crecimiento electoral de la izquierda en Argentina, en especial acerca del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT). Este frente se configuró en el 2011 a partir de la nueva legislación electoral. La ley 26.571 exigía a los partidos superar el 1.5% de los votos para poder presentarse en las elecciones generales. El FIT no sólo superó el umbral sino que, en el 2013, conquistó tres bancas parlamentarias. Un hecho inédito en la izquierda trotskista argentina.

A partir del análisis de cuatro hipótesis que surgen del examen bibliográfico se arribó a una conclusión que contempla el fenómeno desde diferentes dimensiones. Las hipótesis analizadas se clasificaron de la siguiente manera: racionalista, institucional, sociológica y organizacional. Se da cuenta de los apoyos empíricos a cada una de estas hipótesis y se destaca la lectura organizacional.

En ese marco, esta investigación no solamente muestra la importancia de la nueva ley electoral, más conocida como la PASO, para los partidos de izquierda, sino también profundiza en los recursos que estos fueron generando e incorporando, en particular los sindicales, para arribar a una explicación más completa de su crecimiento electoral.

INTRODUCCION

Como si la política no fuera un mundo de contradicciones, mientras en agosto de 2014 Cristina Kirchner, como presidenta de la Argentina, anunciaba que a la izquierda de ella estaba la pared² la izquierda trotskista disfrutaba de su mayor visibilidad electoral en décadas. Se trata de un desempeño electoral que marcó un hito en la historia de la izquierda trotskista argentina, ya que es la mayor representación parlamentaria que obtuvo desde 1983 hasta la fecha.

En este marco, esta investigación tiene precisamente como objetivo analizar las causas del crecimiento electoral del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT) en el periodo 2009–2015 en la República Argentina.

En las elecciones de octubre de 2013, el Frente de Izquierda y de los Trabajadores superó el 5 % de votos (1.260.000) en todo el país, obteniendo así tres diputados nacionales por las provincias de Buenos Aires, Mendoza y Salta; además, obtuvo siete legisladores provinciales (1 en CABA, 1 en Provincia de BS.AS, 4 en Mendoza y 1 en Santiago del Estero) y 5 concejales en Mendoza.

El Frente integrado por el Partido Obrero (PO), el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) e Izquierda Socialista (IS) se conformó a partir del año 2011 como respuesta a la nueva legislación electoral. La ley 26.571 (2009) imponía que los partidos políticos dirimieran sus candidaturas en las Primarias, Abiertas, Simultaneas y Obligatorias (PASO); además, los obligaba a obtener el 1,5% de los votos para poder presentarse en las elecciones generales. En esta situación, uno de los objetivos principales de los partidos que conformaron el FIT ha sido sobrepasar este umbral de votos. Como resultado, el FIT no sólo obtuvo los votos necesarios para vencer la restricción, sino que también conquistó, en el 2013, tres bancas parlamentarias. Es importante remarcar que en elecciones anteriores a la conformación del Frente de Izquierda, como la de 2007, todas las fuerzas trotskistas obtuvieron, en conjunto, tan sólo 1,13 % de los votos en la categoría Diputados. Luego, ya conformado el FIT, éste consiguió el 2,82% de los votos en el año 2011, el 5,32 % en 2013 y el 4,18% en 2015.

²La Nación, "Cristina Kirchner y una de sus frases de un discurso polémico: A mi izquierda está la pared", agosto de 2015, disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1718909-cristina-kirchner-y-una-de-sus-frases-de-un-discurso-polemico-a-mi-izquierda-esta-la-pared> consultado el 11/09/2016.

Frente a este escenario, es relevante investigar sobre los partidos de izquierda en la Argentina y en especial sobre su crecimiento electoral. El objetivo de este trabajo es precisamente dar respuesta a la siguiente pregunta: *¿Cómo se explica el crecimiento electoral de los partidos de izquierda, específicamente del FIT en Argentina, a partir del 2009?* El argumento sostenido es que el crecimiento electoral de dichos partidos se relaciona con los cambios en la normativa electoral (ya señalados por estudios previos) como así también con el incremento de sus recursos organizativos como resultado de su mayor capacidad de representación sindical.

Dentro de la disciplina, se encuentran cuatro variantes explicativas muy marcadas que ofrecen diferentes respuestas a nuestra pregunta de investigación. En primer lugar, el argumento racionalista, representado por el modelo espacial, plantea que el crecimiento electoral se debe al mayor acercamiento ideológico entre los votantes y los partidos. Lo que implica ajustes entre la estructura de preferencias de los votantes y los posicionamientos de los partidos. En segundo lugar, la variante institucionalista hace foco en los cambios normativos para explicar el crecimiento electoral. Las nuevas reglas electorales (en particular las modificaciones en la fórmula y magnitud) son las que generan nuevos comportamientos partidarios y de los electores, los cuales son fundamentales para explicar el crecimiento electoral. En tercer lugar, la visión sociológica se centra en la estructura social de cada país para describir el sistema partidario del mismo. Dependiendo de las fracturas socio-históricas se originan diversas agrupaciones partidarias. De este modo, se observa una relación directa entre la estructura social y los partidos políticos. Es así, que el crecimiento electoral de un partido político se debería a las modificaciones en la estructura social. Por último, la variante organizacional analiza la estructura partidaria en relación con el ambiente para explicar el crecimiento electoral. En otras palabras, el mayor rédito electoral se explica por las transformaciones partidarias, organizacionales o ideológicas, debido a su adaptación al ambiente social.

A la luz del caso, se sostiene que los cambios en las reglas electorales se complementan con los mayores recursos sindicales para explicar el crecimiento electoral del FIT. Es así, que el crecimiento electoral del FIT se debe a su exitosa adaptación a las reglas electorales y a su mayor influencia en el movimiento obrero a partir del 2001.

Es importante señalar que la mayoría de los estudios sobre la izquierda se centran en momentos históricos de mayor radicalización política de la sociedad. En la Argentina, estos estudios analizan a la izquierda dentro de un marco temporal acotado entre las décadas de 1960 y 1970.³ Sin embargo, hay poco estudiado sobre la intervención política de la izquierda en periodos de cierta calma social. En ese sentido es novedosa una investigación que se centre en la capacidad electoral de los partidos de izquierda trotskista a partir de los años 2000 ya que, además, los mismos no piensan a las elecciones ni a las bancas parlamentarias como un fin en sí mismo.

Esta investigación hace hincapié no solamente en los efectos de la nueva ley electoral, sino también en el recorrido sindical del FIT. Para realizar esta investigación se llevaron adelante las siguientes tareas: se realizó un relevamiento de fuentes primarias y secundarias, se exploraron las páginas en Internet de los partidos que integran el FIT, documentos que reflejaran el crecimiento electoral y, asimismo, se analizaron publicaciones, revistas y libros, que compilaran testimonios de los principales líderes del FIT. Además, se indagó información de las diferentes agrupaciones sindicales, pertenecientes al FIT, que obtuvieron algún grado de representación sindical. Asimismo, se verificó la información con diversas fuentes periodísticas. En general, se exploró en las ediciones digitales de los diarios argentinos nacionales y locales para corroborar los cambios implementados en la Ley, así como el avance que hicieron los partidos que conforman el FIT dentro del sindicalismo.

Este trabajo está dividido en cinco partes. En la primera, se presenta el estado de la cuestión, en el que se profundiza en las diversas teorías politológicas que dan respuesta a nuestra pregunta de investigación y luego, se analizan las investigaciones enfocadas sobre el FIT en particular. Segundo, se presenta el marco analítico en el cual se definen las diferentes variables analizadas y además, se especifican las particularidades de nuestro objeto de estudio. En tercer término se analiza el caso propuesto. Para ello, en primer lugar, se hace una breve descripción del origen de los partidos que conforman el FIT, en segundo lugar, se da cuenta del crecimiento electoral de FIT presentando los resultados electorales de la izquierda trotskista desde 1983. Cuarto, a partir de las diferentes teorías presentadas se

³Entre los trabajos que se pueden incluir aquí destacan: Ollier (1998) , Ollier (2005), Ollier (2009) y Fraschini (2008)

analizan las posibles variables explicativas marcando sus aciertos y límites, derivando en la hipótesis principal de la tesina presentando su sustento empírico. Y, en quinto lugar, se incluyen las conclusiones a las que se arriba en el trabajo de investigación.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como se afirmó más arriba, es posible encontrar diferentes respuestas acerca de la explicación del crecimiento electoral de un partido político de izquierda, las cuales para su mejor discernimiento se agruparon en cuatro variantes argumentativas: racionalista, institucional, sociológica y organizacional. Es preciso señalar que no todos los autores citados más abajo tienen como objeto de estudio específico un partido de izquierda, sino que abordan en general el vínculo entre partidos políticos y sus seguidores o votantes. Sin embargo, son aportes teóricos de relevancia dentro de la disciplina que suman a la comprensión del objeto bajo análisis en esta investigación.

Modelo basado en la actuación racional

Un autor sumamente identificado con esta perspectiva es Downs. A partir del análisis de Anduiza y Bosch (2004) se puede decir que según este modelo las preferencias de los electores pueden ser ubicadas en una escala ideológica unidimensional de izquierda a derecha en el cual se forman nichos electorales con cierta cantidad de votantes. Dependiendo de las preferencias ideológicas de los votantes un nicho electoral puede estar más o menos poblado.

El postulado principal de esta variante explicativa plantea que tanto los electores como los partidos actúan racionalmente. Es decir, que los electores votan al partido que tienen más cerca de su propia ubicación ideológica con el objetivo de maximizar la utilidad de su voto. Y de la misma forma, los partidos intentan maximizar su utilidad realizando movimientos estratégicos para conseguir la mayor cantidad de votos. Asimismo, los partidos compiten por un área de atracción que este ligeramente más poblada de posibles votantes. En este caso, un área de atracción mayor indicaría un mayor número de votantes. Los partidos se ubican más a la derecha o la izquierda del espectro dependiendo del contexto determinado en que se realicen las elecciones.

De esta manera, los electores a partir su auto-ubicación de izquierda-derecha, dependiendo del contexto político, o sea, de la ubicación ideológica de cada partido, van a votar a uno u otro partido. El voto se entregará al partido que menor distancia tenga de la ubicación ideológica del votante. Así, el modelo se basa en la cercanía de las posiciones políticas de votantes y partidos, la cual determina cómo se configura la decisión de voto de los individuos, pero también las estrategias que siguen los partidos.

En otras palabras, el modelo espacial nos muestra que el rendimiento electoral de un partido político va a depender de su competencia con otras organizaciones por un mayor acercamiento hacia el nicho electoral con más cantidad de electores.

Por lo tanto, la estructura de preferencias de los votantes en la escala condiciona el rédito electoral de cada partido. Sin embargo, si ningún partido está motivado a cambiar de posición es porque de lo contrario perderá votos, aquí estamos en un punto de equilibrio político (Downs, 1957). Entonces, ¿qué respondería esta perspectiva a la pregunta acerca de por qué un partido obtiene más votos? Afirmaría que se debe a que los partidos se están moviendo desde un lugar sub-óptimo a uno óptimo.

Entonces, desde el enfoque racionalista el crecimiento electoral de un partido político puede estar dado, por un lado, por el corrimiento hacia el punto de equilibrio político y por otro lado, por una modificación en la estructura de preferencias de los votantes. Hay que tener presente que en el modelo espacial, se presupone que las preferencias son fijas en una sociedad determinada, por lo cual no presenta una explicación para las mismas. El propio Downs deja esa tarea a las miradas sociológicas.

Modelo basado en el sistema electoral

Esta variante explicativa, más conocida como institucionalismo de elección racional, comparte con la racionalista la misma premisa sobre el comportamiento de los individuos. Los mismos actúan estratégicamente buscando un mayor beneficio.

A grandes rasgos, dentro de esta mirada, las instituciones son observadas como un sistema de reglas y recursos que logran la superación de los problemas de acción colectiva (Hall y Taylor, 1996). Asimismo, un cambio institucional se traduce en un cambio en la estructura de costos y beneficios, lo cual logra que los actores cooperen. O sea, que los actores ajusten su comportamiento a la nueva configuración de costos-beneficios.

De esta forma, las instituciones estructuran las interacciones de los actores a través de mecanismos coactivos y proporcionan información sobre el comportamiento de los mismos. En otras palabras, al reducir la variedad de posibles acciones aumenta la certidumbre sobre las potenciales acciones de los actores.

El trabajo de Duverger estableció una relación causal entre el sistema electoral y el partidario. Tal como explica Cox (2004), las *leyes de Duverger* afirman que los sistemas proporcionales llevan a sistemas multipartidistas mientras que los sistemas de mayoría simple a un sistema bipartidista.

En particular, Sartori (1994) explica que, bajo ciertas condiciones de la estructuración del sistema de partidos y de la representación proporcional, los sistemas electorales pueden causar no sólo efectos sobre los partidos políticos (efecto reductor) sino también sobre los votantes (efecto represor) y su elección entre los candidatos. De esta manera, “la elección del votante puede quedar institucionalmente limitada y restringida, por ejemplo, a los principales contendientes” (Sartori, 1994:50). A partir de este autor, se puede afirmar que las leyes electorales y sus respectivas implicancias, al modificar el comportamiento de los partidos, influyen sobre su capacidad electoral.

Desde la óptica de Cox (2004) las reglas electorales generan incentivos estratégicos en dos niveles. Por un lado, los votantes se coordinan electoralmente cuando sus votos se concentran en el candidato potencialmente ganador. Por otro lado, la coordinación electoral de las elites políticas, con el objetivo de obtener la mayor cantidad de votos, buscan anticiparse a las decisiones de los votantes y de las demás elites políticas. Para Cox (2004) una buena coordinación electoral implica la reducción de los competidores electorales.

En síntesis, las modificaciones en el sistema electoral implican nuevos comportamientos tanto para los electores como para los partidos políticos. Los cuales explicarían el crecimiento electoral de una organización. En términos de Cox, bajo cualquier sistema electoral coordinarse exitosamente, ya sea por coalición o voto estratégico, implica obtener mayor representación.

Modelo basado en la estructura social

A partir del análisis de Bartolini (1988) sobre la teoría de Stein Rokkan, se identifica que este autor explica como las herencias históricas tienen un peso considerable en el

comportamiento de los actores y en la división del sistema partidario. El autor identifica cuatro fracturas históricas fundamentales que impulsan el nacimiento de movimientos o partidos políticos específicos.

Las dos primeras fracturas están relacionadas con la revolución nacional y la constitución de los estados nacionales. La primera fractura, centro-periferia, marcada por los conflictos entre la cultura de la elite dominante de los nuevos estados y la resistencia de los espacios periféricos dieron origen a los partidos étnicos, lingüísticos y de protesta religiosa. La segunda fractura, Estado-Iglesia, se originó con los conflictos sobre el control de la vida social y cultural y dieron nacimiento a los partidos liberales y religiosos.

Las dos últimas fracturas se relacionan con el desarrollo de la revolución industrial en el siglo XIX. La primera fractura, ciudad-campo, que opone intereses urbanos y campesinos-agrarios, originó partidos de defensa agraria. La segunda fractura, clasista, propia de la revolución industrial, opone a trabajadores y empresarios, de la cual nacen el movimiento obrero y los partidos socialistas y, más tarde, comunistas. Hay que tener en cuenta, que tales fracturas varían en intensidad y se combinan entre sí, dando lugar a diversos sistemas políticos. Así, el sistema político de cada país difiere dependiendo el carácter y la naturaleza de sus propias rupturas históricas.

Según Ware (2004), Lipset y Rokkan plantearon la idea de que los conflictos y por lo tanto, la relación partidos-votantes, se habían congelado. Lo que teóricamente sugería que el sistema de partidos era el fiel reflejo de los clivajes sociales históricos. Sin embargo, tal congelamiento se contrapone a la hipótesis de la volatilidad del comportamiento electoral a partir de la década de 1970. En la misma época, se empezó a enfatizar en nuevos tipos de valores que ganaban cada vez mayor peso en las sociedades industriales (Ware, 2004). Fue Inglehart quien planteó la distinción entre valores materialistas (seguridad física y estabilidad económica) y pos-materialistas (participación y libertad de expresión). Asimismo, surgen nuevos movimientos sociales alrededor de nuevas temáticas, como el género o la ecología.

En conclusión, a partir de esta visión, se puede observar una relación directa entre la estructura social y los partidos políticos. Dicho de otra manera, dependiendo de las fracturas socio-políticas se originan ciertas agrupaciones partidarias. O sea, que las configuraciones de los conflictos, ya sean nuevos o aquellos que no terminan de

desaparecer, se transforman en alianzas políticas específicas. Como afirma Bartolini (1988) los conflictos del pasado pueden seguir ejerciendo una gran influencia sobre las lealtades políticas del presente. De esta manera, con la revitalización o profundización de conflictos históricos, dependiendo de la estructura social, pueden llegar a resurgir organizaciones que obtengan mayor representación electoral.

Modelo basado en la organización partidaria

La explicación organizacional tiene como objeto de análisis, la estructura partidaria y sus respectivas transformaciones. “Estas organizaciones lejos de ser estables, están siempre en mutación que, según la mayoría de los analistas, se explica principalmente, por la competencia electoral.” (Abal Medina, 2002: 43)

Duverger, basándose en el partido burocrático de masas (Panebianco, 1990), planteó que la clave del éxito electoral era aumentar el grado de compromiso del electorado con el partido, haciendo énfasis en la movilización. Es así, que a partir del buen rendimiento electoral del partido burocrático de masas, los demás competidores están forzados a modificar su propia organización, a imagen y semejanza del mismo, si no quieren estar condenados al “ocaso”. En síntesis, esta mirada plantea al crecimiento electoral como consecuencia de una organización particular y el compromiso de los electores; y por otro lado, como posible efecto de una mimetización entre partidos.

A partir de Kirchheimer (citado de Bartolini, 1996) se pone en evidencia que la naturaleza de los partidos políticos, tanto su carácter ideológico como organizativo, se modifica por presiones del ambiente social. En pleno auge del Estado del Bienestar, condiciones sociales, como el consumo de masas y el desdibujamiento de las líneas de división de clase, exigen a los partidos políticos cambios continuos para lograr un satisfactorio rendimiento electoral. Entre las transformaciones, podemos nombrar: la atenuación ideológica, mayor apertura a grupos de interés, menor identificación con una clase social específica, entre otras. Estos cambios dan origen al “catch allparty o partido atrapa-todo”, organización que apuesta cada vez más a la imagen de los líderes y a la intervención en los medios de comunicación, para lograr un buen rendimiento electoral.

Luego, Panebianco (1990), basándose en el partido “catch all” de Kirchheimer, clarifica un matiz implícito en el análisis del autor: la profesionalización, y lo denomina “partido

profesional-electoral". Según Panebianco una derrota electoral puede funcionar como catalizador de cambios organizativos partidarios. Es importante señalar la función de este catalizador, ya que se comprende al cambio organizacional como causa para optimizar los resultados en próximas elecciones.

Finalmente, Katz y Mair (1995) proponen la tipología de "partido cartel" para explicar el vínculo existente entre el estado, la sociedad y los partidos políticos, en la cual los partidos se convierten en "agencias semi-estatales" (Katz y Mair, 1995: 25). A partir del declive de la participación partidaria y la menor atracción de las organizaciones jerárquicas, los partidos políticos comienzan a buscar recursos en otro lugar. Este lugar, no es otro que el Estado. De esta manera, un éxito electoral dependería de la provisión de recursos que una organización pueda conseguir en su "acercamiento" al aparato estatal.

A partir de estos autores, se puede concluir que el crecimiento electoral de un partido político se puede explicar por su adaptación al ambiente social de época, lo que implica transformaciones tanto de carácter organizativo como ideológico. Sin tal adaptación, se pone en peligro no sólo el caudal electoral sino la misma supervivencia partidaria.

Sin embargo, a pesar de estas transformaciones partidarias, hay que señalar que no se ha desarrollado una profunda homogeneización de la naturaleza de los partidos políticos. "Siempre hay resistencias y rechazo a tales transformaciones, contribuyendo así, a una variación más acentuada de los partidos políticos" (Bartolini, 1996: 245)

En particular, fue Panebianco el que teorizó sobre "la evolución organizativa de los partidos en contextos ambientales variables" (Panebianco, 1990: 108). Las características organizativas de un partido dependen por un lado de su momento originario (las condiciones de su nacimiento); y por otro lado de su institucionalización (las condiciones de su consolidación). No obstante, la organización se enfrenta a diferentes áreas de incertidumbre, como por ejemplo el ambiente, en las cuales desarrolla estrategias de adaptación o de dominio. De este modo, el mayor o menor control de las áreas de incertidumbre proporciona la supervivencia o el éxito del partido político (Malamud, 2003). A partir de Panebianco, se puede afirmar que la actividad partidaria no se traduce en una tendencia de adaptación pasiva al ambiente, sino que depende de múltiples factores.

En conclusión, las grandes teorías sobre los sistemas partidarios y los partidos políticos tienen diferentes expectativas acerca de las causantes del crecimiento electoral de una organización política. Las de tipo organizacional harán hincapié en la capacidad del partido para adaptarse a las modificaciones de su ambiente social; las sociológicas indicarán una causa de tipo estructural como un reacomodamiento de los clivajes sociales; la racionalista ponderará principalmente el equilibrio político entre oferta y demanda electoral; por último, la institucionalista encontrará parte de la explicación en la modificación de las reglas de juego electorales.

Los diferentes modelos explicativos son en muchos casos complementarios más que excluyentes. Así, por ejemplo, se puede observar cierta relación entre la visión organizacional y la sociológica, ya que las modificaciones en la estructura social son las que inducen al partido político a cambios organizacionales. En el mismo sentido, la volatilidad electoral se relaciona con las adaptaciones de los partidos a la misma. También, existe cierta relación entre la mirada racionalista y la institucionalista, ya que los comportamientos electorales se enmarcan dentro de una normativa general. Asimismo, las reglas electorales son una parte clave del entorno institucional en el que los partidos desarrollan sus actividades y eventualmente se adaptan a cambios en su ambiente.

Teniendo en cuenta lo anterior, a grandes rasgos, se observa que desde las cuatro perspectivas explicativas el comportamiento electoral del partido está altamente condicionado por factores externos al mismo. El partido, en un caso, se adapta a la estructura de preferencias, en otro, a las reglas electorales, como así también a los cambios en el ambiente social y, por último, su existencia misma es un espejo de las divisiones sociales. Más allá de que las diferentes teorías relacionan la adaptación con la obtención de recursos, no explicitan a la propia ganancia en recursos como un factor principal. Es así, que la actividad partidaria dentro de un escenario específico goza de cierta pasividad, como factor explicativo del rédito electoral.

Sin embargo, “el partido en busca de la realización de sus fines oficiales no puede adaptarse pasivamente al propio ambiente, sino que debe inevitablemente desarrollar actividades que le empujan a dominarlo” (Panebianco, 1990: 46). Siguiendo esta perspectiva, el dominio del “territorio de caza”, delimitado por la ideología, es sumamente importante para el mantenimiento de la identidad partidaria.

Teniendo en cuenta las premisas ideológicas de los partidos de izquierda es esperable que el sector social a organizar / “cazar”, por parte de los mismos, sea el sector obrero. De esta manera, la obtención de recursos, a través del mayordominio dentro de un escenario en el que operan dichos partidos, como por ejemplo el sindical, puede explicar, en algún grado, el crecimiento electoral de los mismos. De este modo, con un mayor activismo sindical, los partidos de izquierda se verían favorecidos, repercutiendo en su caudal electoral dado que, por un lado, el partido encuentra mayores oportunidades para dar a conocer sus propuestas políticas y, por otro lado, la organización va acaparando mayores recursos.

Como plantea Panebianco (1990) existen diferentes ambientes “relevantes” (escenarios) en los que operan los partidos, donde se relacionan entre sí y con otras organizaciones. Son escenarios que funcionan como distintas “mesas de juego” de las cuales un partido puede extraer recursos. El autor remarca que son escenarios interdependientes entre sí, o sea, que los resultados que se obtenga en un escenario pueden repercutir en otro. En otras palabras, debido a esta interdependencia, el éxito o fracaso, en un escenario, puede influir en todos los demás escenarios que participe dicho partido. Incluso, según el autor, puede tener repercusión en los escenarios más decisivos como el electoral y el parlamentario.

De este modo, en este trabajo se sostiene que el crecimiento electoral de un partido político de izquierda responda a dos cuestiones: a los cambios de las reglas del juego electoral y a sus crecientes recursos sindicales.

Los estudios acerca del FIT

Dentro de los trabajos politológicos recientes sobre el FIT, existe un predominio de argumentos institucionalistas. Se encuentran los trabajos de Polischuk (2016), Cruz (2015), Simone y Popeo (2015) y Gallo (2017)

A partir de una exhaustiva descripción del proceso de coordinación de las elites del FIT, luego de las nuevas reglas electorales, Polischuk (2016) plantea que, de acuerdo a los resultados electorales, se verificó una coordinación exitosa. No solamente superó el piso electoral sino también duplicó sus votos en la segunda vuelta.

Según Polischuk (2016), la reforma electoral tuvo consecuencias significativas para las elites de izquierda. En primer lugar, supieron leer que la unión era la mejor estrategia. En segundo lugar, priorizaron el pragmatismo, ya que la alianza lo único que buscaba eran

votos. En tercer lugar, al momento de obtener tres escaños, el FIT se posicionó como una opción electoral viable. En cuarto lugar, el FIT penetró electoralmente en las provincias argentinas. En quinto lugar, el frente obtuvo mayores recursos financieros y mayor exposición pública. Todo esto contribuyó a una coordinación electoral exitosa en términos de Cox (2004). Hasta el punto que las mismas reglas electorales matizaron el divisionismo histórico de la izquierda.

La tesis de Maestría de Facundo Cruz (2015) se basa en una investigación sobre las coaliciones multinivel. Tiene como caso analizados al Movimiento Federal para Recrear el Crecimiento (MFRC), el Frente Progresista Cívico y Social de Santa Fe (FPCyS) y al Frente de Izquierda de los Trabajadores. El autor construye tres modelos diferentes de coaliciones multinivel. En primer lugar, retomando la propuesta de Panebianco, propone un modelo por penetración territorial, que se caracteriza por contar con un centro político que coordina el proceso de extensión hacia todos los distritos. En segundo lugar, el modelo por difusión territorial se caracteriza por la existencia de partidos ya establecidos en gran parte del territorio nacional y acuerdan competir por distintos cargos en juego. Y en tercer lugar, el modelo mixto que combina elementos de los dos anteriores.

Cruz (2015) argumenta que el FIT tuvo como estrategia de coalición el modelo por difusión territorial. Asimismo, según esta perspectiva, las PASO permitieron maximizar el alcance de la alianza de izquierda en el nivel sub-nacional y su mayor homogenización.

Simone y Popeo (2015), en la misma línea anterior, argumentan que sin la conformación del Frente de Izquierda los partidos que lo integran no hubieran sobrevivido a la nueva ley electoral. Al analizar los resultados electorales antes y después de la reforma, la investigación afirma que el éxito electoral de la coalición no se debe pensar sino es a partir de las PASO. No obstante, no presentan evidencias concretas del vínculo entre modificación de la ley y éxito electoral más allá de la correlación temporal. Es decir, más allá del hecho de que el FIT obtuvo más votos a posteriori de su implementación.

Por último, Gallo (2017) también centra su investigación en la relación del FIT con las nuevas reglas electorales. Si en un primer momento el FIT se dedicó a denunciar la reforma electoral, a partir del 2015, por su adaptación electoralista y competencia reñida interna no pudo evitar utilizar las PASO para dirimir sus candidaturas. Aunque, según la autora, esta

competencia no alcanzó a fracturar el Frente, pero si constituyó un freno para el ascenso de la izquierda revolucionaria.

A modo de síntesis, se observa que en los diferentes trabajos las reglas electorales fueron un punto de inflexión para la izquierda. No sólo ayudaron a una coalición exitosa sino también a su propagación territorial, y a dirimir sus candidaturas sin fracturas. Dicho de otro modo, si se tiene en cuenta la bibliografía sobre el fenómeno, existe una hegemonía de la perspectiva centrada en el sistema electoral la cual deja de lado los recursos partidarios. Desde la perspectiva de esta tesis, sin borrar una variable explicativa por la otra, se buscó especificar a cada una. De este modo, se propone una mirada complementaria.

De este modo, las nuevas reglas electorales fueron un punto de inflexión, en el sentido de que, por un lado, fueron un puntapié inicial para la conformación de un nuevo Frente de Izquierda dentro de la izquierda trotskista, mientras que, por otro lado, ayudaron con recursos publicitarios a los diferentes partidos. En síntesis, se afirma que los cambios en las reglas electorales tuvieron un doble efecto para las agrupaciones de izquierda. En primer lugar, el umbral impuesto fue un puntapié inicial para que los partidos de izquierda se focalizaran en superarlo y a partir de ahí conformaran nuevas alianzas. En segundo lugar, el mayor financiamiento o difusión de las campañas electorales contribuyeron a hacer más visible a los líderes y a las ideas de izquierda.

La nueva ley estableció que el Estado garantiza a todos los partidos espacios de publicidad en medios audiovisuales -un 50% por igual a todos los partidos y un 50% según sus últimos resultados- (Alessandro, 2011). Según Alessandro (2011) el efecto más poderoso de la reforma debería notarse en la publicidad de campaña. Ya que, anteriormente a la Ley los partidos como mayores recursos acaparaban el grueso de los mensajes televisivos y los partidos más pequeños se limitaban a la publicidad en la vía pública. Con este objetivo, se prohibieron los aportes privados a los partidos políticos en campañas electorales. Así lo reafirma el artículo 34: *“Las agrupaciones políticas y sus listas internas no pueden contratar en forma privada, publicidad en emisoras de radiodifusión televisiva o sonora abierta o por suscripción para las elecciones primarias”*.

Entonces, agrupaciones de izquierda que se congregaron y se hicieron más conocidas ayudadas por la reforma electoral, lograron no sólo superar la restricción electoral sino también crecer electoralmente. En relación al FIT, Polischuk (2016) plantea que la reforma

del 2009 favoreció la conformación de una alianza que demostró ser satisfactoria, al tiempo que mostró su potencialidad y posicionamiento público.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que no todos los partidos de izquierda trotskista, como por ejemplo, el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) o el Nuevo Movimiento al Socialismo (NMAS), lograron sortear el umbral electoral ni todos optaron por formar parte de una alianza mayor⁴. Por otro lado, tampoco es la primera vez que la izquierda conforma un frente electoral, pero no había logrado los réditos que ahora sí aparecen. Es así, que los cambios en el sistema electoral no resultan suficientes para explicar el crecimiento electoral de un partido de izquierda.

Específicamente, los cambios en las reglas electorales funcionan para explicar la conformación de la alianza, pero no el crecimiento electoral. De esta manera, se sostiene que las reglas electorales por sí solas no alcanzan a explicar un resultado electoral. Por ejemplo, que las reglas electorales incentiven a las elites partidarias a actuar estratégicamente, y de esta forma coordinarse electoralmente, no equivale a decir que los votantes vayan a actuar de la misma manera. Desde un principio, un resultado electoral implica competencia entre partidos y el esfuerzo mismo de cada competidor. Como plantean Acuña y Chudnovsky (2013), las instituciones son reglas que siempre están presentes, como asimismo la acción de los actores. En este sentido, es importante a la hora de explicar un proceso político no sólo enfocarse en los condicionamientos “legales” que restringen el accionar de los actores sino también en los recursos con que cuentan los mismos. Un partido político en su actividad intenta de acaparar los mayores recursos posibles, para estar en mejores condiciones que sus competidores. Dicho de otra manera, en una competencia electoral una legislación electoral puede distribuir recursos e incentivos pero si todos los actores reciben los mismos recursos no explica los diferentes resultados electorales.

En este sentido, las reglas electorales funcionan como una condición facilitadora pero no suficiente al momento de explicar el crecimiento electoral de un partido político. Las

⁴ En este punto vale suponer que lo más aconsejable hubiera sido que toda la izquierda trotskista se uniera para asegurar la supervivencia. Sin embargo, el NMAS y el MST no terminaron formando parte del Frente de Izquierda. Entonces, si bien la Ley preocupó a la izquierda trotskista, esta no se coordinó sin discusión. Mejor dicho, la unidad electoral no fue a cualquier precio sino que existió una discusión de programa y balances de lo actuado políticamente aunque, en esos momentos, hubiera sido aconsejable la unión electoral de todos los partidos trotskistas. La discusión programática puede leerse en Cruz (2015).

constricciones institucionales son los factores que estructuran los escenarios en que operan los partidos (Panebianco, 1990) pero no los únicos. Por lo tanto, aquí se sostiene que para explicar el fenómeno acabadamente debe incorporarse mayor complejidad al análisis principalmente mediante la comprensión de los cambios organizativos en relación a su entorno en un sentido amplio.

De esta manera, es importante observar las particularidades que presentan los partidos que integran el FIT y, es así, que si se matiza la mirada institucionalista y se concentra en las características/recursos de la organización partidaria, se puede afirmar que su mayor influencia sindical no puede dejarse de lado a la hora de explicar su caudal electoral.

MARCO TEORICO

En este apartado se desarrolla el marco teórico-analítico para entender el crecimiento electoral de un partido político de izquierda. En primer lugar, partiendo de la literatura que trata de definir lo que es un partido político, se plantea una definición específica para los partidos de izquierda. En segundo lugar, se vincula nuestra definición con los argumentos de la tesina. Dicho lo anterior, es importante aclarar que si bien el FIT no es un partido político unitario sino más bien un frente electoral compuesto por tres partidos del mismo espectro ideológico, no elimina la posibilidad de analizarlo según la bibliografía especializada en partidos políticos.

Dentro de la literatura se analizan diferentes criterios para definir a un partido político. Desde una mirada racionalista el partido político se define como un maximizador de votos, mientras que Panebianco (1990) argumenta que no todo partido busca sumar votos. Es así, que un partido político se define por su participación en la competencia electoral independientemente de los fines para los que lo haga.

De esta manera, a los propósitos de esta investigación se entiende que un partido de izquierda se puede definir como una organización⁵: a) que tiene por objetivo conquistar el poder del Estado, b) que busca apoyo popular para conseguir sus fines, y c) que se autodefine como un

⁵ Se utiliza organización en sentido amplio ya que como propone Panebianco “un partido político es una burocracia y una asociación voluntaria” (Panebianco, 1990:41) que se propone acumular y distribuir distintos incentivos selectivos e incentivos colectivos, entendidos estos como recursos de poder, en pos de jugar dentro del régimen político.

partido de izquierda (Abal Medina, 2002). Sin embargo, a esta definición sumamente amplia se le puede agregar un criterio para diferenciar un subtipo de partido de izquierda: d) que considera a las elecciones como un medio para luchar contra el sistema y no como un fin en sí mismo. Según Barrientos del Monte (2015) para Sartori, bajo este último criterio, un partido de izquierda es un partido anti-sistema que utiliza tanto métodos extra-sistémicos como las propias reglas del sistema para ir en contra de este. En este sentido, las organizaciones de izquierda tienen como táctica, entre otras, participar electoralmente y utilizar las bancas parlamentarias para mostrar un programa clasista-anticapitalista, y se sustenta alrededor de una estrategia que tiene como fin impulsar la movilización extraparlamentaria y agrupar fuerzas para derribar el sistema capitalista.

De esta manera, dentro de la izquierda podemos diferenciar dos tipos de partidos. Un primer tipo (criterios a, b y c) lo constituyen los partidos que tienen un programa de izquierda y buscan apoyo en sectores populares con el objetivo de conquistar el poder estatal por medio del juego electoral. Un segundo tipo (criterios a, b, c y d) corresponde a los partidos que se definen programáticamente de izquierda, cuyo objetivo es la conquista del poder político con el apoyo de las masas, en particular el del sector obrero, pero utilizan el terreno electoral como un mecanismo subordinado a una estrategia más amplia de acceso al poder estatal. Asimismo, esta táctica puede o no ser utilizada dependiendo de la situación política, económica y social en la que se desarrollen⁶.

En otros términos, se identifica a los partidos del primer tipo con aquellas organizaciones que se proponen reformar el sistema capitalista con el objetivo de conseguir mayor bienestar e igualdad social de forma gradual. A estas organizaciones se las suele denominar “izquierda reformista”, dentro de la cual pueden encontrarse diferentes tendencias como socialdemócratas, populistas y autonomistas. En cambio, los partidos del segundo tipo no se proponen reformar el sistema político-económico sino su eliminación para la construcción de un sistema nuevo: el socialismo. A este tipo se lo denomina “izquierda revolucionaria” o “izquierda dura”. Al interior del mismo se pueden nombrar tendencias como guevarismo, maoísmo y trotskismo. A grandes rasgos, se puede decir que comparten

⁶ A modo de ejemplo, se puede recordar la actitud del PTS ante las elecciones presidenciales del 2003. Llamaba a un boicot activo ante el adelanto de las elecciones, por ser una maniobra del régimen ante la crisis política, social y económica que atravesaba el país. Ver “Boicot activo a estas elecciones tramposas”, septiembre de 2002, disponible en: <http://www.pts.org.ar/Boicot-activo-a-estas-elecciones-tramposas> consultado el 31/10/2017

una misma tradición marxista-leninista, en la que reivindican la experiencia de la Revolución Rusa de 1917. Se diferencian en que el guevarismo representa la experiencia y programa de la Revolución Cubana, el maoísmo la de la Revolución China y el trotskismo surge de la oposición al estalinismo (Kohen, 2010). Esta tesina se va a concentrar en la vertiente trotskista, ya que los tres partidos que componen el Frente de Izquierda y de los Trabajadores se referencian en esta corriente política.

Vale aclarar que estas dos categorizaciones de partido (reformista y revolucionaria) no son estancas, sino que pueden modificarse según la dinámica del contexto histórico. Es así, que dentro de la categoría partidos de izquierda, las organizaciones pueden variar de reformista a revolucionaria (o viceversa), según las circunstancias históricas que implican decisiones de la elite partidaria.

Ahora bien, ¿Qué se entiende por crecimiento electoral de la izquierda trotskista? Al crecimiento electoral se lo define como una mayor influencia política expresada en el aumento de votos, que en algunos casos se puede verificar con la obtención de bancas legislativas. Es importante subrayar que se trate de crecimiento en términos relativos, ya que este crecimiento no es medido en comparación con los partidos tradicionales de masas, sino en relación a la propia trayectoria de los partidos de izquierda en los comicios.

Como se anticipó se presentaran las definiciones y las relaciones entre los conceptos centrales para nuestra investigación. Dado que sostenemos que tanto la reforma, a través de la dotación de recursos publicitarios, como las actuaciones del partido en la arena sindical resultan claves, a continuación, se presentan sus principales dimensiones.

Respecto a los cambios en las reglas electorales se entienden como una forma de limitar y ordenar el sistema de partidos. Los cambios en el sistema electoral están impulsados con el objetivo de reorganizar la oferta electoral, poniendo así nuevos requisitos a los partidos políticos para competir electoralmente. La Ley 26.571 de 2009 incorporó importantes cambios en el sistema electoral argentino: modificó el financiamiento de campañas, incluyó un mecanismo de selección de candidaturas e hizo más estrictos los requisitos de supervivencia de las organizaciones partidarias. El umbral electoral obliga a las elites partidarias, en especial a las de agrupaciones electoralmente chicas, a tomar decisiones en torno a la construcción de alianzas que logren entrar a la competencia electoral.

Por otro lado, el aumento de los recursos sindicales refiere a la mayor capacidad de organizar trabajadores con que cuentan los partidos de izquierda, a través de su trabajo sindical. Lo que en términos de Panebianco (1990) sería tener un mayor control sobre el entorno. Vale aclarar que, según el autor, son seis las áreas de incertidumbre de las cuales la organización partidaria intenta extraer recursos: la competencia, las relaciones con el entorno, la comunicación, las reglas formales, la financiación y el reclutamiento. En consecuencia, se puede decir que, al tener una mayor presencia en el ámbito sindical, el partido no sólo encuentra mayores oportunidades para dar a conocer sus propuestas políticas, sino que también va acaparando mayores recursos como, por ejemplo, dinero o fuerza militante. En el caso analizado, estas oportunidades se vieron reflejadas en el fenómeno argentino conocido como “sindicalismo de base” (Varela, 2013; Ventrici, 2011; Lenguita, 2011) o “izquierda basista” (Svampa, 2008). Siguiendo el razonamiento de Panebianco, se puede sumar que los dirigentes partidarios intercambian diferentes tipos de incentivos con los seguidores, dependiendo el tipo de relación existente entre el partido y el individuo. Los incentivos incluyen “los beneficios, servicios u oportunidades por los cuales un individuo está motivado a contribuir tiempo, esfuerzo o recursos a una organización” (Wilson, 1995citado en AbalMedina, 2002: 42). Si se tiene en cuenta lo que plantea Ware (2004), aparte de su capacidad de llevar a cabo ciertas tareas, los simpatizantes pueden aportar otro tipo de recursos al partido, por ejemplo, dinero.

En síntesis, se puede afirmar que todo es ganancia para un partido que recibe mayor financiamiento televisivo, a través de la nueva ley; y obtiene crecientes recursos, a través de su mayor presencia sindical.

LA IZQUIERDA TROTSKISTA: El Frente de Izquierda y de los Trabajadores

A nivel internacional, el trotskismo surge en la década de 1920 como fracción dentro del partido comunista conocida como Oposición de Izquierda. León Trotsky⁷, líder del movimiento, se manifestaba en contra de la política dirigida por, el Secretario General del Partido, Stalin. Primero actuó como oposición y luego, en 1938 fundó una nueva

⁷ León Trotsky (1879-1940) junto a Lenin fue uno de los organizadores de la Revolución Rusa de 1917.

organización, la IV Internacional, teniendo como documento fundacional, el Programa de Transición. En este marco, en Latinoamérica los primeros grupos trotskistas surgieron como escisiones del Partido Comunista (PC) (Coggiola, 2006) y establecieron su presencia en Chile, Cuba y Brasil, Argentina y más tarde en Bolivia. Los primeros grupos trotskistas en la Argentina datan de finales de 1920 y no pasaban de ser grupos minúsculos desligados del movimiento obrero (Coggiola, 2006). Hoy en día, la izquierda trotskista tiene agrupaciones en gran parte del continente, y la Argentina se visualiza como uno de los países donde más se intensificó su presencia a nivel nacional.

A grandes rasgos⁸, la trayectoria política del trotskismo argentino se puede caracterizar por luchas de tendencias, producción teórica y su intervención tanto en el escenario electoral como en el laboral. Los partidos que conforman el FIT tienen orígenes diferentes: por un lado, el PO participa políticamente, bajo el nombre de Política Obrera, desde mediados de los años 1960; por otro lado, el PTS e IS nacen luego de la vuelta a la democracia. Asimismo, vale resaltar la experiencia electoral del trotskismo argentino a fines de 1980. A continuación, se describen de forma breve las trayectorias y recorridos de estas vertientes partidarias.

En particular, Nahuel Moreno⁹ fue un dirigente con reconocida trayectoria dentro del trotskismo, luego de la proscripción al Partido Socialista de los Trabajadores (PST) durante la dictadura militar fundó el Movimiento al Socialismo (MAS) en 1982. Del cual se desprende el PTS, agrupación partidaria que se fundó en 1988.

El PO por su parte se fundó en 1964 como Política Obrera y recién en 1983 tomó el nombre de Partido Obrero. IS como uno de los partidos más joven que integran el FIT se fundó en 2006. Su presentación hizo explícita una división que tenía casi dos años dentro del MST.

En cuanto a los comicios, una experiencia significativa para el trotskismo fue la de 1989 cuando Izquierda Unida¹⁰ (IU) obtuvo el primer escaño de diputado nacional. Luis Zamora fue electo diputado nacional por la ciudad de Buenos Aires con el 3.49 % de los votos

⁸ La breve historia sobre el trotskismo se basó en la revisión de los siguientes trabajos: Altamira (1991); Coggiola (2006) Liszt (2006); Rojo (2012).

⁹ N. Moreno (1924-1987) cuyo nombre era Miguel Bresano fundó distintas organizaciones y partidos de izquierda: GOM, POR, MAO, Palabra Obrera, PRT, PRT-La Verdad, PST, MAS.

¹⁰ La Izquierda Unida (IU) surgió como una propuesta del MAS para conformar un frente con un programa obrero, antiimperialista y anticapitalista. Se originó en 1987 y tuvo como integrantes al Partido Comunista, a través del Frente Amplio de Liberación (FRAL), y al MAS.

y, además, Silvia Díaz llegó a la legislatura bonaerense. Anteriormente, el MAS obtuvo desempeños electorales de menor significancia. En el marco de la investigación, es interesante subrayar la presencia sindical del MAS a fines de 1980. Según Liszt (2006) llegó a dirigir decenas de comisiones internas y sindicatos. “Entre los sindicatos, tuvo varios años la codirección y una importante influencia en ATSA Capital, dirigió APOPS de Capital, la UOCRA de Neuquén, así como importantes seccionales ferroviarias, docentes y bancarias. Su mayor influencia se concentraba en el Gran Bs. As, pero tenía un importante peso electoral y sindical a nivel nacional” (Liszt, 2006:1)

Por su parte el PO, que participaba electoralmente de manera solitaria, es decir sin participar en frentes electorales nunca obtuvo un porcentaje mayor al 1 %.

A partir del desempeño electoral de 1989, la izquierda trotskista no obtuvo buenos resultados durante la década de 1990. Después de la caída del muro de Berlín, y por consiguiente, el decretado “fin de la historia” dejó a la izquierda radical, en general, en una situación nada favorable a sus ideas. Dicho de otro modo, la tendencia neoliberal dificultó su posicionamiento no sólo en la escena política sino también en la sindical.

Luego de la década menemista y la profundización de la crisis económico-social, en octubre de 2001, la izquierda trotskista obtuvo más del 5 % del total de votos para las elecciones a Diputados Nacionales. Sin embargo, a partir del 2003, la izquierda volvió a sus resultados tradicionales.

En el año 2011, luego del establecimiento de la Ley 26.571 que introdujo cambios en la normativa electoral, se anuncia la conformación del Frente de Izquierda y de los Trabajadores, integrado por el PO, PTS e IS. El cual tiene su experiencia electoral significativa en el año 2013 con el acceso a 3 escaños de diputados nacionales y 7 legislaturas provinciales.

A continuación, se presenta y se analiza de manera más sistemática el desempeño electoral de los partidos que integran el FIT, en particular, y de la izquierda trotskista, en general.

Desempeño electoral del FIT

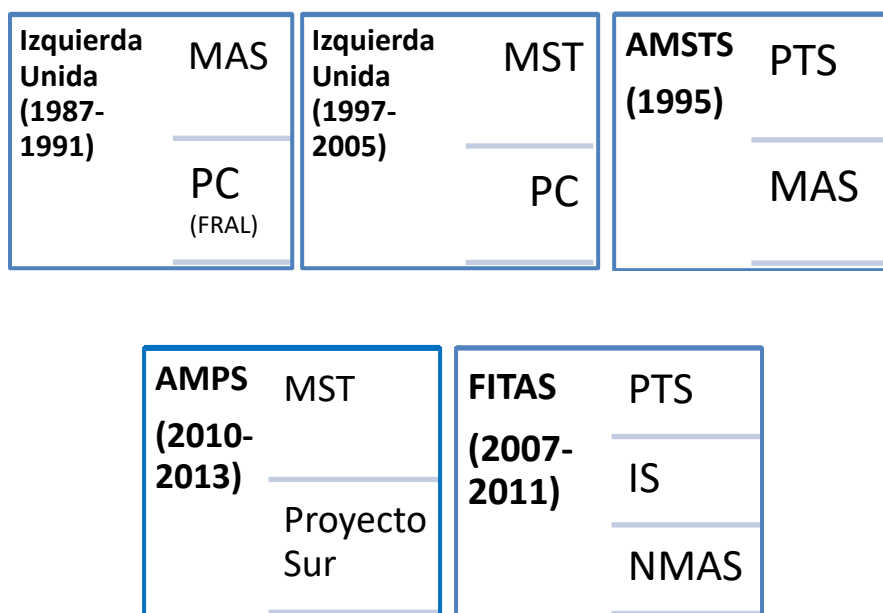
Para entender la trayectoria electoral de la izquierda trotskista es necesario aclarar que se hace referencia a los siguientes partidos: los integrantes del FIT, el MST, el MAS y su

derivación más afín el NMAS. Ahora bien, para analizar tal trayectoria se necesita tener presente los siguientes puntos:

Primero, en relación a las fuerzas que integren el FIT: el PO, desde 1983, tuvo una trayectoria en la que no generó alianzas hasta el 2011, en cambio, el PTSe IS ya habían formado una alianza electoral llamada Frente de Izquierda y los Trabajadores Anticapitalista y Socialista (FITAS) en 2007, junto con el NMAS. También, en las presidenciales de 1995, el PTS se presentó en unión con el MAS formando la Alianza Movimiento al Socialismo de los Trabajadores Socialistas (AMSTS).

Segundo, en relación a la izquierda trotskista no coordinada en el FIT: el NMAS que se funda en el 2003 tuvo una participación solitaria antes de integrar el FITAS, y por su parte el MST, que nace en 1992 como una escisión del MAS, participó, generalmente, integrando alianzas electorales. Desde 1997 hasta el 2003, formo Izquierda Unida (IU) junto al Partido Comunista (PC) y luego, se suma a la Alianza Movimiento Proyecto Sur (AMPS), desde el 2010 al 2013.

A continuación se muestra de manera gráfica las diferentes alianzas.



En contraposición al argumento basado en la unidad de la izquierda como factor explicativo del redito electoral del FIT, no es de menor importancia subrayar la tendencia de la

izquierda trotskista a formar alianzas. Hasta el punto de unirse electoralmente con su enemigo primigenio, el PC.

Ahora sí, corresponde mostrar en números el recorrido electoral del trotskismo. La efectiva existencia de un crecimiento electoral del FIT se puede observar en los siguientes cuadros.

Cuadro 1: Categoría Presidente

Presidenciales	1983	1989	1995	1999	2003	2007	2011 (PASO)	2011 (PASO)	2015 (PASO)	2015 (PASO)
PO	0,09	0,27	0,19	0,6	0,72	0,61				
PTS				0,23						
AMSTS			0,16							
FITAS						0,44				
FIT							2,46	2,3	3,25	3,23
MAS	0,28		0,16							
NMAS									0,46	
MST			0,26			0,75			0,42	
AMPS							0,89			
IU		2,45		0,8	1,72					
TOTAL FIT	0,09	0,27	0,35	0,83	0,72	1,05	2,46	2,3	3,25	3,23
TOTAL	0,37	2,72	0,77	1,63	2,44	1,8	3,31	2,3	4,13	3,23

Fuente: Elaboración propia con datos de la DNE (Dirección Nacional Electoral) y Polischuk (2016)

Cuadro 2: Categoría Diputados Nacionales

	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1995	1997	1999	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2013	2015
PO	0,12	0,31	0,27	0,32	0,38		0,11	0,88	0,59	0,49	0,92	0,92	0,67	0,52			
PTS									0,19	0,82	0,23	0,03					
FITAS													0,46	0,42			
FIT															2,82	5,32	4,18
MAS	0,38		1,43		1,36	0,36	0,13			1,31	0,21	0,22					
IU				3,49	1,55			0,8	0,71	3,25	2,33	0,5		0,03			
MST													0,88	0,42			
TOTAL FIT									0,78	1,31	1,15	0,95	1,13	0,94	2,82	5,32	4,18
TOTAL	0,5	0,31	1,7	3,81	3,29	0,36	0,24	1,68	1,49	5,71	3,69	1,67	2,01	1,39	2,82	5,32	4,18

Fuente: Elaboración propia con datos de la DNE (Dirección Nacional Electoral) y Polischuk (2016)

Como se puede observar, la izquierda trotskista cuenta, desde 1983, con un caudal de votos menor al 5 %, excepto en las legislativas del 2001 y 2013. En las primeras se evidencia que son varias las agrupaciones trotskistas que, sumándolas, reciben ese caudal de votos y no así en las segundas. Es decir, en 2001 dentro de la izquierda trotskista existía una considerable fragmentación partidaria que en total recibió un 5.71% de los votos. En

cambio, en el 2013, el 5,32 % que recibe el trotskismo se concentran en una sola alianza electoral, el FIT.

En cuanto a los partidos que no integran el FIT, se puede ver qué durante la década de 1990 el MAS y el MST recibían una cantidad de votos parecidas a la que recibía el PO: no superior al 1.5%, salvo en 1991 cuando los excluidos del FIT lo superaron.

En cuanto a los partidos que integran el FIT, al discriminar entre las elecciones para Presidente y para Diputados Nacionales se puede observar un mayor apoyo en la segunda categoría. Esto es lógico ya que las posibilidades de obtener una banca son más altas que las de obtener la presidencia, haciendo que en éstas últimas el FIT reciba mayor abandono estratégico de parte de los votantes.

Como se puede observar, se analiza un crecimiento en votos de la izquierda, concentrados en el FIT, que se relaciona con su propia trayectoria electoral. Es decir, si se tiene en cuenta la trayectoria del PO, en la década de 1980 no supero el 1%. Tendencia que luego se revierte con la conformación del FIT, cuando duplican o triplican su propio caudal electoral.

En este marco, el 2013 marca un pico en los resultados, aquí obtuvo 3 diputados nacionales. El FIT logró superar las PASO del 2013 en todos los distritos que se presentó¹¹. Entre los resultados más destacados se encuentran: Salta, 10,66%, le sigue Jujuy con el 8,86 %, Santa Cruz, 7,85 y Mendoza con el 7,61 %. En los resultados generales, los diputados electos fueron Néstor Pitrola (PO) por Buenos Aires, 5,01 %; Nicolás Del Caño (PTS) por Mendoza, 14,03%; y Pablo López (PO) por Salta 18,88%. A nivel provincial, en la legislatura mendocina ingresaron 3 diputados: Martin Dalmau, Héctor Fresina y Cecilia Soria y una senadora: Noelia Barbeito. En la provincia de Buenos Aires, por la Tercera Sección, Christian Castillo ingreso en la legislatura. Así, como Marcelo Ramal, fue electo diputado provincial en la Ciudad de Buenos Aires y Andrea Ruiz electa diputada en Santiago del Estero.

En las presidenciales del 2015, el FIT logró mantenerse por encima del 4%.

En resumen, a partir de los números presentados, se puede afirmar que, mientras la izquierda trotskista crecía electoralmente, los votos se fueron concentrando

¹¹18 fueron los distritos en los que se presentó: Buenos Aires, CABA, Catamarca, Chaco, Córdoba, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Rio Negro, Salta, San Juan, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán.

paulatinamente en las tres fuerzas que más tarde formarían el FIT. Quedando como el único frente, dentro de la izquierda trotskista, que logró, al 2015, superar las PASO.

ANÁLISIS DEL FENÓMENO EN BASE A LAS DIFERENTES PERSPECTIVAS

En este apartado se analizan las diferentes variables presentadas más arriba. No sólo las que se consideran sustanciales al efecto de la hipótesis de este trabajo, sino también se retoman las variables presentadas por cada perspectiva teórica, expuestas y analizadas en el estado de la cuestión. Es así, que se tendrán en cuenta las diferentes variaciones que tendrían que existir, según cada teoría, para entender el mayor rédito electoral de la izquierda. Para ser más preciso en la estrategia de análisis que se llevó a cabo, a continuación, se presenta un cuadro con las diferentes perspectivas y sus respectivas variables a analizar

PERSPECTIVA	VARIABLES A ANALIZAR
<i>Racionalista</i>	Reacomodamiento ideológico del partido Modificación en los esquemas de oposición política
<i>Institucionalista</i>	Efecto del umbral sobre las elites y los electores
<i>Sociológica</i>	Reacomodamiento de clivajes sociales relevantes
<i>Organizacional</i>	Efectos de las modificaciones de la relación partido-ambiente sobre las capacidades organizativas. Interrelación de escenarios partidarios.

Antes de continuar, vale aclarar de manera sucinta porqué la perspectiva sociológica no explicaría el fenómeno estudiado. Primeramente, como se verificó en los antecedentes teóricos, para el argumento sociológico, el sistema partidario está determinado por rupturas históricas profundas cercanas a las revoluciones. En esta situación, los sistemas partidarios se cristalizan y difícilmente se modifiquen. Hasta en su versión más funcionalista, la perspectiva sociológica plantea que la dimensión central del sistema político se basa en el tipo de cultura política y en las relaciones entre las subculturas políticas (Varetto, 2014). Asimismo, según Malamud (2011) al año 2011 existe una persistencia de actores tradicionales, ya que las elecciones posteriores a la crisis 2001 fueron consolidando al peronismo en el centro de la escena y reconstituyendo a la UCR. Al día de hoy, se puede decir que el sistema partidario continúa alineando entre peronismo y no-peronismo.

Es decir, que el crecimiento electoral del FIT no está acompañado de una ruptura profunda del sistema político, y el crecimiento electoral de la izquierda por lo moderado no parece ser efecto de la aparición de una nueva ruptura o clase social. En este sentido, no se considera necesario profundizar aún más en el análisis de esta perspectiva.

Evaluando el crecimiento desde la explicación racional

Si se tiene en cuenta el argumento racionalista, como se planteó más arriba, existen dos alternativas para el crecimiento electoral del FIT: una modificación de las estructuras de oposición política que resulte favorable al FIT o una reubicación o corrimiento ideológico del propio FIT en búsqueda de un mayor rendimiento electoral.

En relación a lo primero, debe tenerse presente que el gobierno de Cristina Kirchner, a partir de su asunción en el 2007, polarizó el espectro político desde una posición más antagónica. Precisamente De Luca y Malamud (2010), remarcan que en 2008 Argentina vivió un nivel de polarización social que no experimentaba desde la década del primer peronismo (1946-1955). A partir del 2008, con el conflicto entre el gobierno y el sector agropecuario la división entre kirchneristas y no-kirchneristas se profundizó aún más. En este contexto, si se sigue el argumento racionalista de que los votantes actúan estratégicamente para maximizar el valor de su voto, o al menos no “tirarlo a la basura”, las preferencias deberían concentrarse entre el oficialismo y el anti-oficialismo más

competitivo. Por ende, la polarización entendida como la concentración entre dos posiciones antagónicas “a priori” no ayudaría al crecimiento electoral de la izquierda.

Vale aclarar, que se entiende a la polarización como la concentración entre dos opciones claramente diferenciadas y no como el corrimiento de la competencia hacia los extremos. Es decir, aumenta la distancia entre dos opciones, donde el FIT queda afuera y no se ve favorecido. De hecho, este efecto se hace notorio en las elecciones concurrentes con la presidencial en los que el FIT realiza elecciones menos exitosas que en las legislativas de medio término, cuando no existe tal concurrencia.

El segundo punto a testear es el del movimiento ideológico del FIT, es decir evaluar si se corrió más a izquierda o derecha de su punto de equilibrio. Las pruebas indican que el FIT mostró mayor profesionalización en las campañas electorales, pero no obstante sus programas no cedieron en sus principios revolucionarios de izquierda.

En primer lugar, se puede visualizar la utilización de nuevas herramientas por parte de la izquierda al momento de dar a conocer su programa político, por ejemplo las redes sociales o los videos por internet. Dentro del FIT, el PTS creó un programa de televisión, TVPTS¹² que funciona desde el 2009, sumado a La Izquierda Diario TV¹³ que se inició en el 2016. Asimismo, IS también construyó su propio programa televisivo: Izquierda Socialista Informa¹⁴. Además, las tres fuerzas políticas que integran el FIT tienen su propio canal de YouTube.

En segundo lugar, en el discurso político no hegemoniza tan sólo el sector obrero, sino que se retoman también, las demandas de las mujeres o de los jóvenes, así como de los desocupados. Por ejemplo, cada partido construyó su propia agrupación de mujeres, en la cuales el contenido programático está directamente ligado a la problemática de género. El PO, a partir del 2008¹⁵, cuenta con la organización Plenario de Trabajadoras, el PTS, a

¹²Tvpts, “¿Qué es TVPTS? El Canal de la Izquierda”, octubre de 2011, disponible en <http://www.tvpts.tv/Que-es-TVPTS> consultado el 11/09/2016

¹³La Izquierda Diario TV es un programa que se emitió semanalmente (domingos) y con transmisión en vivo por YouTube y lo conducían Nicolás del Caño y Christian Castillo. El programa llegó a 33 transmisiones en el 2016. La Verdad Obrera, “La izquierda lanza nuevo programa de TV: lo conducen Del Caño y Castillo”, abril de 2016, disponible en: <http://www.pts.org.ar/La-izquierda-lanza-nuevo-programa-de-TV-lo-conducen-Del-Cano-y-Castillo> consultado el 11/09/2016.

¹⁴Su primer programa data de Marzo del 2016. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=dCgdDhenSv0> consultado el 05/09/2016.

¹⁵Sus primeras publicaciones datan del 2008. Ver: <http://plenariomujerestrabajadoras.blogspot.com.ar/> consultado el 06/09/2016.

partir del 2003, construyó Pan y Rosas¹⁶ e Izquierda Socialista ha impulsado, desde el 2013, Isadora¹⁷.

En una nota de análisis para el periódico *Le Monde Diplomatique*¹⁸, Tarcus y Stefanoni sostienen que el FIT da muestra una renovada estética de su propaganda, cambios en ciertos hábitos de sus candidatos y un avance en la profesionalización de la comunicación. Es así, que las coloridas fotos de candidatos, hoy en día, reemplazan a los textos sobrecargados de argumentos. En definitiva, se puede visualizar un discurso que se adapta a las nuevas herramientas massmedias, como así también, focaliza en otras demandas propias de la realidad pos 2001 como el feminismo o los piqueteros. Sin embargo, a la hora de pensar que lo anterior fue significativo para explicar su desempeño electoral habría que preguntarse: ¿qué partido de izquierda, o en realidad qué partido en general, no utiliza nuevos medios de comunicación y no intenta adaptar su discurso a la realidad concreta? En este sentido, es significativa la pregunta que se plantean en su artículo Tarcus y Stefanoni: *¿es posible que la massmediatización de la izquierda termine por promover cambios en el discurso, en la promoción de sus candidatos, en los modos de debatir y de hacer política?* La misma pregunta no supone un cambio efectivo en el discurso y tampoco en el programa político.

También, la nueva imagen de la izquierda se puede ver representada en las características de algunos de sus candidatos. Stefanoni en un artículo¹⁹ publicado en la revista *Anfibia* describe a Nicolás Del Caño como “...un treintañero de rasgos aniñados, que sin ser carismático construyó su legitimidad poniendo el cuerpo en las protestas del cordón industrial de la Panamericana, se convirtió en el presidenciable más joven en la carrera a octubre”. Tali Goldman, en otro artículo²⁰ de la misma revista, describe a Myriam Bregman como “...una de las figuras que desde el Congreso de la Nación, la presencia en los

¹⁶ Ver <http://www.panyrosas.org.ar/> consultado el 06/09/2016.

¹⁷ El socialista, “Construyamos juntas Isadora”, abril de 2017, disponible en <http://izquierdasocialista.org.ar/index.php/noticias/mujeres/isadora-21/5486-construyamos-juntas-isadora> consultado el 06/09/2017.

¹⁸ *Le Monde Diplomatique*, “La izquierda radical en tiempos electorales”, abril de 2015, disponible en: <http://www.eldiplo.org/notas-web/la-izquierda-radical-en-tiempos-electorales?token=&nID=1> consultado el 11/05/2016.

¹⁹ *Anfibia*, “El FIT en las PASO. El pibe trotsko”, 2015, disponible en <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/el-pibe-trosko/> consultado el 11/12/2016.

²⁰ *Anfibia*, “La rusa. Historia de una trotska”, 2016, disponible en <http://www.revistaanfibia.com/cronica/la-rusa-historia-de-una-troska/> consultado el 15/12/2016.

medios y la militancia por los Derechos Humanos le cambió la cara al trotskismo argentino. Supo combinar la combatividad clásica del activismo con la capacidad de transmitir ideas a audiencias que no siempre las comparten.”

Por otro lado, rumbo a los comicios electorales del 2013 se viralizó en las redes sociales, una campaña denominada “un milagro para Altamira”²¹, con la intención de ayudar al FIT a sortear a barrera de la nueva ley. Si bien no fue un slogan propuesto por la izquierda, el mismo se caracteriza por su “vacío” de contenido, muy alejado de un programa de un partido ideologizado. Asimismo, dentro de la misma izquierda existe un sector crítico con este esquema que le exige al FIT una campaña con mayor contenido socialista.²²

Ahora bien, lo descrito anteriormente ¿implicó un cambio programático para los partidos de izquierda que integran el FIT? Si se presta atención principalmente al programa propuesto por el FIT en el 2013²³, a grandes rasgos, no existiría mucha discusión por lo que se espera ideológicamente de un partido de izquierda. En las primeras líneas del programa se puede visualizar la postura anticapitalista y clasista del Frente, ya que postula que: *defiende la independencia política de los trabajadores, contra los distintos bloques capitalistas que expresan el gobierno, sus opositores patronales y las diferentes variantes de la centroizquierda.* En este sentido, es interesante observar, ante la insistencia del MST para ingresar al FIT, los argumentos esgrimidos por Christian Castillo (PTS) y por Gabriel Solano (PO) al explicar su negativa a tal ingreso. Los mismos hacen referencia al corrimiento ideológico hacia el centro del espectro por parte del MST, debido a su confluencia con Pino Solanas (Proyecto Sur)²⁴. A modo de ejemplo, Christian Castillo planteó: “No queremos rebajar el programa. (...) Los que bajaron el programa, los que se

²¹Es una campaña que se inició por Twitter por iniciativa de Jorge Rial. Un periodista argentino que se especializa en la farándula mediática y, precisamente, no es de izquierda ni está relacionado con la misma.

²²Desde diferentes agrupaciones le exigen al FIT la puesta en pie de una campaña socialista. Por ejemplo, se puede leer el comunicado de la agrupación Razón y Revolución: “¿Quién teme al socialismo?”, octubre de 2015, disponible en <http://razonyrevolucion.org/quien-teme-al-socialismo/> consultado el 11/11/2016. También se puede leer del Nuevo MAS: Socialismo o Barbarie, “Un debate con el FIT ¿Y el socialismo compañeros?”, agosto de 2015, disponible en <https://www.mas.org.ar/?p=6378> consultado el 20/06/2016.

²³ La Verdad Obrera, “Declaración programática del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (2013)”, junio de 2013, disponible en <http://www.pts.org.ar/declaracion-programatica-del-frente-de-izquierda-y-de-los-trabajadores-2013> consultado el 15/11/2016.

²⁴ Estos argumentos fueron esgrimidos en una mesa de debate de 2014. “La izquierda y la construcción del partido” Panel de cierre de las IV Jornadas Internacionales de Razón y Revolución, 7 de junio de 2014, Facultad de Filosofía y Letras, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UoU2VwvpVhg> consultado el 11/12/2016.

fueron con Pino Solanas, los que se fueron con el Gobierno se han aislado de las masas. No tienen peso, no son referentes. Han perdido perspectiva, justamente, por no bregar por estas ideas y adaptarse a las ideas de otro”. Es decir, con estos argumentos, la negativa está basada en la intención de defender un programa de independencia de clase o clasista, sin moverse hacia el centro ideológico.

Por otro lado, entre las propuestas “esperables” para una organización de izquierda, las cuales efectivamente forman parte del programa del FIT, se pueden nombrar, entre otras: *el no al pago de la deuda externa, la nacionalización de la banca y el comercio exterior sin indemnización, la re-estatización de todas las privatizadas bajo control administración y gestión de trabajadores y usuarios, la expropiación de la oligarquía terrateniente, el corrimiento de la burocracia de los sindicatos, que todo legislador, funcionario o juez gane igual que un obrero especializado o un maestro, y por el derecho al aborto, legal, seguro y gratuito.*

Por último, si se testea lo radicalizado de los programas partidarios de los integrantes del FIT, los tres partidos, con sus matices, reivindican la dictadura del proletariado, definición propuesta por Marx en 1871²⁵. Asimismo, la formación de agrupaciones que trasciendan los límites nacionales es una tradición que comenzó con la organización de la 1ra Internacional de los trabajadores en 1864. En este marco, los diferentes partidos del FIT reivindican su inserción en una liga de escala mundial²⁶ que procura la refundación de la 4ta Internacional. En otras palabras, el internacionalismo sigue formando parte del programa de estos partidos.

En conclusión, es posible afirmar que, de acuerdo a lo analizado, por un lado hay una mayor profesionalización visual que se da de forma generalizada, pero por el otro lado no se visualiza una desideologización en los programas de los partidos que componen el FIT. En

²⁵ Se puede observar una prolífica discusión entre el PO y el PTS sobre la interpretación del concepto dictadura del proletariado. Prensa Obrera, “El partido obrero y el gobierno obrero”, enero de 2013, disponible en: <http://www.po.org.ar/prensaObrera/1255/politicas/el-partido-obrero-y-el-gobierno-obrero> consultado el 19/08/2016. La Verdad Obrera, “Soviet y partido”, febrero de 2013, disponible en: <http://www.pts.org.ar/Soviet-y-partido> consultado el 19/08/2016. Desde IS reivindican la posición de Nahuel Moreno sobre la dictadura del proletariado. El Socialista, “Respuesta a la carta abierta de la dirección del PTS”, febrero del 2008, disponible en: <http://www.izquierdasocialista.org.ar/comunicados/20080218.html> consultado el 19/08/2016.

²⁶ El PO forma parte de la Coordinadora por la Refundación de la Cuarta Internacional (CRCI), el PTS de la Fracción Trotskista—Cuarta Internacional (FT-CI) e Izquierda Socialista se agrupa en la Unidad Internacional de los Trabajadores—Cuarta Internacional (UIT-CI).

otras palabras, existe un cambio de imagen dentro del Frente, pero no un proceso de desideologización profunda ni un corrimiento a posiciones más centristas.

Evaluando el crecimiento desde la explicación institucional

Desde esta visión el crecimiento electoral del FIT se explicaría por la exitosa coordinación estratégica de las elites partidarias y de los electores. En otras palabras, la unidad produjo la fuerza electoral de la izquierda y gracias a ella no solamente superó el umbral electoral sino que se constituyó como una alternativa electoral viable.

Para esta perspectiva, un cambio institucional central para los partidos de menor capacidad de votos fue el artículo 45 referido al umbral electoral, el cual plantea: *Sólo podrán participar de las elecciones generales aquellos candidatos cuyas agrupaciones hayan obtenido, considerando todas sus listas internas, un porcentaje igual o superior a 1.5 de los votos válidamente emitidos en el distrito de que se trate para la respectiva categoría y para Presidente y Vicepresidente, 1.5% de los votos válidamente emitidos en todo el territorio nacional.* Es decir, aquel partido que no sorteara dicho umbral quedaría afuera de las elecciones generales.

En particular, los partidos que integran el FIT expresaron su preocupación en varios artículos de prensa y en las declaraciones de sus principales dirigentes. La misma plataforma programática presentada por el FIT en el 2011 denunciaba la nueva ley electoral. *“El FRENTE de IZQUIERDA denuncia y plantea la derogación de la llamada “reforma electoral” que aumenta la intervención del Estado en el seno de los partidos políticos, dificulta las condiciones para la obtención de las personerías electorales y cercena derechos democráticos elementales con el inédito requisito de obtener un piso en la elección primaria, simultánea y obligatoria para poder presentar candidatos en la elección general”*²⁷

En este marco, hay que subrayar que el umbral propuesto por la nueva ley solamente refiere a la participación en las elecciones generales, pero no al acceso a una banca parlamentaria. Es más, el umbral para obtener diputados no fue modificado. En una nota al diario La

²⁷ La Verdad Obrera, “Declaración programática del Frente de Izquierda y de los Trabajadores”, agosto de 2011, disponible en: <http://www.pts.org.ar/Declaracion-programatica-del-Frente-de-Izquierda-y-de-los-Trabajadores> consultado el 20/10/2016.

Nación²⁸, el ex Director Nacional Electoral Alejandro Tullio declaró: "*Según el Código Electoral, el umbral es el 3 por ciento del padrón, pero el D Hont no permite saber antes de la elección cuántos votos se deben obtener para acceder a una banca*". Lo que habría que tener en cuenta para calcular dicho umbral es la cantidad escaños o cargos asignados a un distrito. En otras palabras, el umbral para acceder a una banca puede ser aún más alto por efecto de la magnitud de distrito.

Igualmente, esta situación derivó en la conformación de un novedoso frente electoral dentro del trotskismo, según ya se explicó más arriba y como lo demuestra Polischuk (2016).

En este marco, el comportamiento estratégico de los votantes nos indica que sus votos se van a dirigir allí donde hay más posibilidades de ganar. En relación a la izquierda, en principio, uno debería esperar el abandono estratégico de los votantes, ya que es menos probable que ingresen a la elección general. En comicios anteriores a la ley el desempeño electoral de los integrantes del FIT por separado nunca superó el 1,5 %, como se puede observar en los cuadros 1 y 2. Solo en el 2001 llegaron al 1.3 %. En otras palabras, ya que por su tradición electoral de bajo rendimiento es menos probable que ingresen a la elección general, el votante estratégico dirá: "mejor llevo mi voto a otra parte".

También, podría argumentarse que el FIT se vio favorecido por otro de los comportamientos estratégicos señalados por Cox (2004): el abandono del más fuerte. Según este razonamiento, los votantes abandonarían las primeras preferencias en tanto tienen asegurado su ingreso en pos de apoyar preferencias de segundo orden que precisan apoyo para superar el umbral. No obstante, existen al menos dos razones para desestimarla. Primero, como señaló el propio Cox, en elecciones proporcionales con magnitud elevada existen pocos incentivos para el voto estratégico -vale recordar que precisamente el FIT obtuvo buenos resultados en varios de los distritos de mayor magnitud (Buenos Aires, CABA, Mendoza y en menor medida Salta). En segundo lugar, como se argumentó más arriba, las elecciones en esta década transcurrieron en contextos de alta polarización, lo que también desestimularía el abandono del más fuerte.

Por todo lo dicho, se podría afirmar que la conformación del FIT tuvo su éxito en tanto que al unificar, aglutinó a los seguidores fieles a la causa detrás de una única etiqueta.

²⁸La Nación, "Cuánto se necesita para ser diputado", octubre de 2007, disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/957194-cuanto-se-necesita-para-ser-diputado> consultado el 05/06/2017.

Sin embargo, la sumatoria de votos obtenidos por los partidos que integran el FIT es menor a los obtenidos a partir del 2011. Como se ve en los cuadros 1 y 2, el potencial Frente se mantuvo entre el 0.5 y el 1.3% de votos obtenidos antes de su conformación. En este sentido, la concentración de votos preexistentes a los partidos no explicaría el crecimiento electoral. Hay un margen de votos que quedaría sin explicar.

En conclusión, se puede afirmar que la ley, a través del umbral electoral, tuvo un efecto sobre la izquierda en cuanto que impulsó un nuevo frente de izquierda, que nunca antes se había conformado dentro del trotskismo, pero aún resta establecer el porqué del crecimiento electoral.

Evaluando el crecimiento desde la explicación organizacional

A partir de esta visión, el crecimiento electoral sería explicado por el efecto que tienen las estrategias del partido sobre un ambiente determinado. Los partidos que integran el FIT tienen como uno de sus objetivos la intervención en los sindicatos, es decir la búsqueda de organizar sindicalmente la mayor cantidad de trabajadores es una estrategia que identifica a estos partidos. En este marco, se cree que la mayor sindicalización del FIT ayuda al incremento de sus propios recursos organizacionales. Todo esto sumado a los efectos del escenario electoral, específicamente los recursos obtenidos a partir de la nueva ley electoral, a través del esquema de financiamiento del espacio publicitario.

En cuanto a los recursos publicitarios, la nueva ley puso a disposición de todos los partidos espacios de publicidad en medios audiovisuales. Al seguir el análisis de Alessandro (2011) se entiende que el efecto más trascendente de la reforma refiere a la democratización de las campañas electorales²⁹. Las mismas otorgaron mayores posibilidades de competencia a los partidos más pequeños contra aquellos que tienen mayores recursos³⁰. Previo la Ley, estos últimos acaparaban el grueso de los mensajes televisivos y los partidos más pequeños, como los que integran el FIT, se limitaban a la publicidad en la vía pública. De igual manera, Becerra (2015) remarca lo novedoso de la ley, que permitió acceder a distintas fuerzas políticas a espacios gratuitos de publicidad política en medios audiovisuales. Lo

²⁹ Llamativamente, los trabajos que abordaron el crecimiento electoral del FIT apenas dan cuenta de esta modificación y se inclinan por el efecto del umbral para participar de las elecciones generales.

³⁰ Becerra (2015) destaca que, a pesar de este efecto igualador, existen distorsiones por el uso de la pauta oficial que favorece a los partidos gobernantes

que se tradujo en cantidad de minutos que tuvieron para exponer sus propuestas los partidos que participaron en las PASO y en las elecciones generales. La distribución respeta, por un lado, el equilibrio de las fuerzas políticas y, por otro lado, se pondera el tiempo en función de los resultados electorales (Becerra,2015)

De acuerdo a lo anterior se puede afirmar que, el FIT fue beneficiado con un auditorio de masas, como es la televisión, para dar a conocer sus propuestas. Según los datos presentados por Becerra (2015) en el 2011 al FIT se le asignaron aproximadamente 7000 minutos de publicidad electoral gratuita en medios del Área Metropolitana de Buenos Aires.

En cuanto a los recursos sindicales, es necesario tener presente el contexto en que se desarrolla la mayor influencia sindical del FIT.

A partir de la década de 1990, la desocupación se hizo presente con mayor fuerza en la sociedad y, en consecuencia, condujo a nuevas formas de organización. “La nota más original fue la emergencia de un conjunto de movimientos de desocupados (piqueteros) a partir de 1996-1997” (Svampa, 2008: 21). En este sentido, el PO impulso la creación del Polo Obrero³¹ con el fin de organizar, principalmente, a los desocupados referenciados en el piqueterismo.

No obstante, con la recuperación económica que se desarrolla a partir del 2003, cobra un mayor protagonismo el mundo del trabajo. En este sentido, hay varias investigaciones que señalan el rol recobrado por las organizaciones sindicales o el retorno de la conflictividad sindical (Murillo, 2013; Etchemendy, 2012; Svampa, 2008). Murillo (2013) plantea que recién a partir de la recuperación económica que administraría otro presidente peronista, Néstor Kirchner, el sindicalismo volvería a ocupar un papel central en la escena política. Asimismo, la autora plantea que en un contexto de escasa renovación de las cúpulas sindicales y de mayor negociación salarial no es sorprendente que comience a emerger una movilización de base encabezada por dirigentes de izquierda. En otros términos, la revitalización de la ocupación laboral creó un terreno mucho más propicio para la organización subalterna en torno al trabajo. En este marco, hay otros estudios que analizan principalmente las nuevas expresiones de organización sindical de base (Varela, 2013;

³¹El Polo Obrero nace en la década del 90 y participó de la Asamblea Nacional de Trabajadores, organismo del movimiento piquetero a escala nacional. Para más información ver documental “Polo Obrero” <https://www.youtube.com/watch?v=K4fl5Uvh6wU> consultado el 15/11/2017.

Lenguita, 2011; Abal Medina y Menéndez, 2011). A grandes rasgos, se puede decir que las diferentes investigaciones coinciden en señalar que, a diferencia de la década de 1990, a partir del 2003 la protesta social está asociada a la práctica sindical. En síntesis, la recuperación de los niveles de empleos, la negociación colectiva y el incremento de la conflictividad sindical vuelven a colocar al actor sindical en el centro de la escena política (Delfini y Ventrici, 2016)

Por lo dicho anteriormente, hay que subrayar lo novedoso en el ámbito sindical: *el sindicalismo de base*. El mismo está integrado por aquellas organizaciones de base que se oponen a las direcciones sindicales, conocidas como la burocracia sindical. Entre las características que este sindicalismo presenta se puede nombrar: la presencia de la izquierda, en particular de los partidos trotskistas (Varela, 2013; Ventrici, 2011; Cambiasso, 2016) y su composición dada por mayoría de jóvenes, el “factor generacional” (Varela, 2013; Delfini y Ventrici, 2016).

En un contexto de militancia juvenil, una novedad es la relacionada con la participación de jóvenes en la actividad sindical, en particular en las organizaciones de base (Delfini y Ventrici, 2016). En la mayoría de los casos son jóvenes contratados en condiciones precarias de trabajo³². Particularmente, representan “un sector informal que las centrales sindicales no trata de incluir en su organización y relega ese poder de convocatoria a movimientos piqueteros, políticos territoriales y fuerzas de izquierda” (Murillo, 2013:346). Esta nueva generación influenciada por las jornadas 2001, es decir bautizada políticamente por el 2001 (Varela, 2013), se predispone a dar lugar a nuevas formas de politización (Delfini y Ventrici, 2016). Asimismo, fuentes periodísticas dan cuenta del mismo fenómeno, por ejemplo, Armando Caro Figueroa, ex ministro de trabajo, escribió en el diario Clarín³³: *“La izquierda clasista desafía el modelo sindical peronista. El recambio generacional en la clase trabajadora y sus dirigentes y la intemperancia presidencial aceleran mutaciones en el sindicalismo tradicional...La irrupción de este nuevo actor*

³²A partir del 2003, se evidencia un aumento de la tasa de empleo en general, así como también en una disminución de la subocupación y la desocupación. Sin embargo, estas mejoras no se verificaron en la misma calidad (Salvia, 2015). “El empleo precario cayó de 38,1% a 32,1% entre 2004 y 2007, pero a partir de ese año tiende a crecer hasta alcanzar el 35,3 % de la PEA urbana en 2012” (Salvia, 2015: 210). La cita da cuenta de la precarización laboral como un fenómeno constante del periodo analizado.

³³Clarín, “La izquierda clasista desafía el modelo sindical peronista”, febrero de 2013, disponible en https://www.clarin.com/opinion/izquierda-clasista-desafia-sindical-peronista_0_SkTE1RcsPml.html consultado el 24/06/2016.

provoca, además, un doble impacto sobre el sistema político. Por una parte, presiona en favor de la libertad y la democracia sindicales... por otra, desafía a la democracia constitucional en tanto y en cuanto en muchas ocasiones, las huelgas conducidas por la izquierda clasista incorporan notas de violencia y radicalidad... ”

Ahora bien, para verificar la mayor presencia sindical de la izquierda se relevaron fuentes primarias y secundarias que indican los lugares de trabajo donde se desarrolló una organización sindical de base y si la izquierda trotskista estuvo presente, ya sea como dirección de las comisiones internas o presente en el cuerpo de delegados³⁴. Se realizaron los siguientes cuadros para mostrar los resultados obtenidos.

En el *cuadro 3* se pueden ver las empresas y los años donde los diferentes partidos del FIT fueron ganando representación sindical. El año indica el momento que asumen o ganan la comisión interna o un lugar en el cuerpo de delegados.

Vale aclarar, primero, que si bien en algunos casos los partidos del FIT que integran una lista gremial no renuevan mandato, esto no indica la desaparición militante de la agrupación. Sino que siguen actuando como lista opositora, como minoría o bien como congresales de su respectivo sindicato. Así es por ejemplo el caso de Kraft donde Javier “Poke” Hermosilla (PTS), que dirigió la comisión interna del 2009 hasta el 2015, aun así en el 2016 representó a la Lista Bordo como candidato a secretario general del Sindicato de Trabajadores de la Alimentación (STIA)³⁵.

Segundo, en su mayoría las agrupaciones gremiales de base no están integradas a la vez, por los tres partidos que integran el FIT. Sino más bien en muchos casos, estos actúan de manera independiente, y en competencia, en los lugares de trabajo. Por ejemplo, en el

³⁴En términos generales, los candidatos deben estar afiliados a la organización sindical legalmente reconocida (con personería jurídica) correspondiente a su rama de actividad y acreditar una determinada antigüedad en el establecimiento en cuestión. El cuerpo de delegados es un órgano colegiado que comprende a la totalidad de los delegados de un establecimiento laboral. La comisión interna es la encargada de representar a la totalidad de los trabajadores de la fábrica ante la patronal, y de liderar los reclamos obreros vinculados con las condiciones de trabajo, la salubridad, el nivel salarial, incidentes o demandas específicas, entre otros. Al mismo tiempo, estas comisiones internas forman parte de la estructura sindical, y tienen una importante función de articulación entre los trabajadores del establecimiento y el sindicato de base nacional” (Basualdo, 2009: 3)

³⁵La izquierda Diario, “Se presentó la lista Bordo con más de 200 candidatos y 250 avales”, marzo de 2016, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Se-presento-la-lista-Bordo-con-mas-de-200-candidatos-y-250-avales> consultado el 20/09/2016.

gremio gráfico, la agrupación Naranja es impulsada por el PO y la agrupación Bordo por el PTS.

No obstante, en algunos casos, cuando presentan listas para competir por la dirección del gremio si hacen un frente opositor. Por ejemplo, esta situación se refleja en el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA) donde la Lista Multicolor está integrada, entre otras, por las tres fuerzas del FIT: PO, PTS e IS. Sin embargo, cada uno tienen su propia agrupación: Tribuna Docente (PO), La Marrón (PTS) y Docentes en Marcha (IS).

Cuadro 3: Presencia sindical del FIT por año y lugar de trabajo.

Año	Empresa	Partido Político
1998	Zanón	PTS
1999	Siderar	PTS
2000	SOECN	PTS
	Telefónicos	PO-PTS-IS
2001	Ferrocarril Sarmiento	IS
2002	Hospital Garrahan	PO-PTS
2003	Interpack	PO
	PepsiCo Snacks	PTS
2004	Astilleros Río Santiago	PTS
	Siderca	PTS
2005	Alicorp (ex Jabón Federal)	PTS
	Morvillo	PO
2006	ADOSAC (Río Gallegos)	PO
	Madygraf (ex Donelley)	PTS
	STM (Coronel Suarez)	PO
	SOEM (Jujuy)	PTS
	Mafissa	PTS
2007	ATE Mendoza	PO
	Fate	PTS-NMAS-PO
2008	Fate (Seccional San Fernando)	PTS-NMAS-PO
	Mondelez (ex Stani)	PTS
	Fiat Iveco (Córdoba)	PTS
2009	Atrana	PO
	SITRAIC	PO
	Subte	PTS-PO-MST
	Modelez (ex Kraft)	PTS
2010	Aeronáuticos	PTS-PO
	World-Color	PTS
	Printpack	PTS
2011	AGR-Clarín	PO
	Cedinsa	PO-PTS
	Unilever	PO
	Lear	PTS

Año	Empresa	Partido Político
2012	Acindar (Villa Constitución)	PO
	ConaduHistórica	PO
2013	Ademys	IS-PO-PTS
	ADOSAC (Pico Truncado)	IS
	ATE- Ministerio de Economía	IS-PO-PTS
	Coca Cola (CABA)	PTS
	SutebaBahía Blanca	PO-PTS-IS
	Suteba Berazategui	PO-PTS-IS
	Suteba Ensenada	PO-PTS-IS
	Suteba Esteban Echeverría	PO-PTS-IS
	Suteba La Matanza	PO-PTS-IS
	Suteba La Plata	PO-PTS-IS
	Suteba Marcos Paz	PO-PTS-IS
	Suteba Quilmes	PO-PTS-IS
	Suteba Tigre	PO-PTS-IS
2014	AGD UBA	PO
	CTA Autónoma Mendoza	PO
	SiPreBa	PO
2016	ATEN Capital	IS-PO-PTS
	SUTNA	PO-PTS-NMAS

Fuente: Elaboración propia en base adatos analizados en fuentes periodísticas

A grandes rasgos, a partir del 2001, existe un incremento de la presencia de los partidos que integran FIT en el ámbito sindical, en particular en el gremio de la alimentación, de gráficos y de docentes. Engráficos el PO tiene una extensa trayectoria que comienza en los 80 con Néstor Pitrola³⁶ como referente. En relación al gremio de la alimentación, una nota de Clarín³⁷ describe que: “De 2009 para acá, cuando ganaron en Mondelez (ex Kraft), agrupaciones de izquierda ligadas sobre todo al PTS pasaron a controlar las comisiones internas de varias firmas de primera línea, en especial de alimentos”.

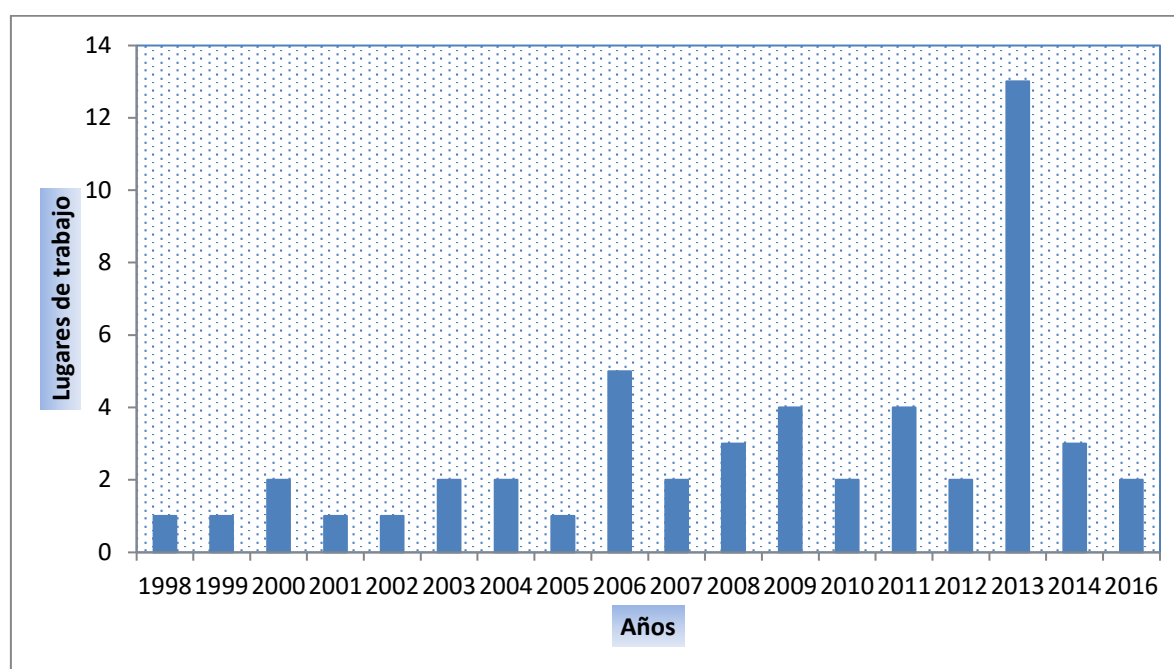
El siguiente *cuadro 4*, para ver de manera más clara el crecimiento sindical del FIT se puede ver su trayectoria año por año. Si se observa una dispersión en los datos es porque el *cuadro 4* muestra únicamente la cantidad de representación sindical año a año y no de

³⁶ “Pitrola milita en el Partido Obrero desde la adolescencia, con el que participó del Cordobazo en 1969. En los ’70 se inicia en el sindicalismo como delegado de Editorial Atlántica y en 1984 fue elegido al frente de la Federación Gráfica Bonaerense. En 1997 cierra la planta y en el 2000 Pitrola se constituyó como uno de los artífices de la creación del Polo Obrero”. Minuto uno, “Néstor Pitrola – Partido Obrero”, octubre de 2007, disponible en: <http://www.minutouno.com/notas/52817-nestor-pitrola-partido-obrero> consultado el 16/05/2017.

³⁷ Clarín, “Delegados de izquierda, nueva preocupación en las empresas”, junio de 2014, disponible en: https://www.clarin.com/politica/Delegados-izquierda-nueva-preocupacion-empresas_0_r1wyi2qwXe.html consultado el 15/06/2016

forma acumulativa. En otras palabras, lo que hay que tener presente es que si bien el *cuadro 4* muestra la cantidad de fábricas con presencia de la izquierda por año, los mandatos en los lugares de trabajo duran aproximadamente 2 años según los estatutos, los cuales son renovables³⁸. Se presenta de esta manera para tener una visión más ajustada a la realidad de trayectoria sindical de la izquierda. Aquí, también estamos analizando un crecimiento sindical relativo, ya que no se habla de la conquista de la dirección nacional de grandes sindicatos ni mucho menos de confederaciones.

Cuadro 4: Presencia sindical del FIT según años.



Fuente: Elaboración propia con datos analizados en las fuentes.

A partir del *cuadro 4*, se puede afirmar que la presencia sindical de manera incipiente comienza luego del 2000, que tiene como hecho fundacional la gestión obrera de la fábrica Zanón, en la provincia de Neuquén. Luego, presenta mayor fuerza entre el 2003- 2009, donde el FIT gana la comisión interna de PepsiCo Snacks y se asienta en la Zona Norte del Gran Buenos Aires (GBA), a partir de ganar representación en Fate y Kraft-Terrabusi. Pero

³⁸ Esta información se obtuvo del “Manual del delegado, guía jurídica para la acción sindical en el lugar de trabajo” - Observatorio del Derecho Social de la Central de Trabajadores de la Argentina; dirigido por Guillermo Gianibelli, 2005.

es en el mes mayo de 2013, faltando pocos meses para ganar mayor representación parlamentaria, que el FIT conquista 11 seccionales del SUTEBA³⁹.

Por otro lado, hay que sumar, que los partidos que integran el FIT en muchos casos compitieron por la dirección nacional o provincial de los sindicatos. Así fue en las elecciones en la Federación Gráfica Bonaerense en abril de 2012, en la que la Lista Naranja-Bordó obtuvo un 29% de los votos, llegando al 40% en la Zona Norte del GBA. En mayo se realizaron las elecciones del gremio de la alimentación, donde la Lista Bordó obtuvo un 36% de los votos, logrando la mayoría en 14 fábricas (Varela, 2013). El caso más reciente es de abril del 2016 donde la Lista Negra-Roja-Granate ganó la dirección nacional del Sindicato Único de Trabajadores del Neumático (SUTNA).

En varios casos, los procesos de sindicalización al interior de los establecimientos van acompañados de conflictos que formaron parte de la agenda política en su momento. Se puede nombrar el conflicto del subterráneo⁴⁰ por la personería gremial, o el conflicto de Kraft-Terrabusien el 2009⁴¹. Así, como el conocido conflicto de los tercerizados ferroviarios de Línea Roca, en el cual un militante del PO -Mariano Ferreyra- fue asesinado en el año 2010⁴².

Teniendo en cuenta los datos presentados, se comprende que la presencia del FIT en la arena sindical se desarrolla de forma simultánea a su presencia en la arena electoral. Siguiendo el argumento, a partir del 2001 los partidos que integran el FIT, de forma incipiente pero de manera significativa, por la visibilidad mediática de algunos conflictos,

³⁹Clarín, "Avance de la izquierda en las elecciones de Suteba", mayo de 2015, disponible en: https://www.clarin.com/sociedad/Avance-izquierda-elecciones-Suteba_0_SyCVL1OIPXe.html consultado el 16/07/2016.

⁴⁰ Es interesante observar el Grafico I presentado por Kohen (2010) en el capítulo Subterráneas, donde se ve claramente como la mayoría de representantes de la izquierda, entre ellos del FIT, fueron ocupando lugares en el cuerpo de delegados. En el año 1998 eran 3 de un total de 21 delegados y en el 2006 llegan a ser 23 de un total 25 delegados. En los cuadros 3 y 4 se indica el año 2008 cuando son reconocidos como Asociación Gremial del Subterráneo y el Premetro (AGTSyP). Pero hay que tener en cuenta que en muchas ocasiones la organización sindical de izquierda va avanzando, como en este caso, paulatinamente.

⁴¹Clarín, "Violento desalojo y doce heridos en la toma de una fábrica", septiembre de 2009, disponible en: https://www.clarin.com/ultimo-momento/65-detenido-12-heridos-violento-desalojo-ex-terrabusi_0_rkoe29OCaFx.html consultado el 15/11/2017. En la tapa del diario, el focal ilustra la represión de la policía bonaerense. Ver: <http://tapas.clarin.com/tapa.html#20090926>

⁴²La muerte de Mariano Ferreyra fue tapa de los tres diarios de mayor circulación a nivel nacional. Clarín: "Fuerte conmoción por el asesinato de un militante", La Nación: "Un muerto y dos heridos en un enfrentamiento sindical" y Pagina 12: "A sangre fría". Para ver las tapas: <http://www.izquierda.info/modules.php?name=News&file=article&sid=10104> consultado el 15/11/2017.

van acaparando recursos sindicales que, sostenemos, luego son utilizados en la arena electoral y viceversa.

En síntesis, el sindicalismo de base es un fenómeno de suma importancia para comprender el contexto en el cual se desarrolla la organización sindical del FIT. Igualmente, para tener una visión más completa del crecimiento electoral de la izquierda es necesario establecer los vínculos entre la arena sindical y la electoral. Lo que demuestra la posible interdependencia de los ambientes en que actúa una organización partidaria.

Como se dijo, la sindicalización ayuda al incremento de los recursos organizacionales de los partidos. Por ejemplo: los partidos pueden obtener mayor financiación a través de las campañas de financiamiento de mayor alcance, mayor fuerza militante, mayor cantidad de obreros candidatos, así como lugares conquistados (comisiones internas o secretarías) de donde dar a conocer su programa electoral.

En primer lugar, es una tradición dentro de la izquierda llevar como candidatos a trabajadores. El PO presentó la candidatura de Gregorio Flores, dirigente obrerodelSITRAC-SITRAM⁴³, en dos oportunidades: en 1983 como presidente y en 1989 como vicepresidente. Así como el PTS, llevó en varias oportunidades a José Montes, delegado de los Astilleros Río Santiago, como candidato a presidente y a gobernador de Buenos Aires⁴⁴.

Al tener en cuenta esta tradición, es lógico que al aumentar la fuente de recursos surjan nuevos candidatos y las listas del FIT se presenten en más distritos a competir. Entre las figuras más actuales, como principales referentes del sindicalismo de base a Rubén “Pollo” Sobrero y a Claudio Dellecarbonara. El primero fue candidato a vicegobernador⁴⁵ de la provincia de Buenos Aires en el 2015 y es dirigente gremial de la sección Haedo del

⁴³El Sindicato de Trabajadores de Concord (SITRAC) y el Sindicato de Trabajadores de Materfer (SITRAM) fueron dos sindicatos asociados a las empresas Concord y Materfer, filiales de Fiat de la ciudad de Córdoba en Argentina. Los cuales participaron del “Cordobazo” en 1969 y más tarde, fueron disueltos durante la dictadura de Lanusse en 1971.

⁴⁴A modo de ejemplo, véase: José Montes - "Trabajador, vote trabajadores" Campaña Presidencial 1999, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xFrT1fpCBeA> consultado el 11/05/2017.

⁴⁵Prensa Obrera, “Rubén “Pollo” Sobrero, candidato a vicegobernador de la provincia de Buenos Aires, dirigente de Izquierda Socialista”, junio de 2015, disponible en: <http://www.po.org.ar/prensaObrera/490/politicas/ruben-pollo-sobrero-candidato-a-vicegobernador-de-la-provincia-de-buenos-aires-dirigente-de-izquierda-socialista> consultado el 02/05/2016.

ferrocarril desde el 2001. El segundo fue candidato a senador⁴⁶ nacional por la Capital Federal en el 2013 y es delegado del subterráneo (Línea B) desde el 2004. Otro caso relevante es el de Raúl Godoy⁴⁷, obrero de la fábrica Zanón ubicada en Neuquén devenido en secretario general del Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén (SOECN) fue el primer legislador trotskista, en representación del FIT, en la historia de Neuquén en el año 2012. Asimismo, se puede nombrar el caso de Alejandro López, que sin ser militante orgánico de ningún partido trotskista, ocupó un lugar en la lista del FIT en representación a la agrupación Marrón ceramista y fue legislador neuquino electo⁴⁸.

Por otra parte, en varias publicaciones en la prensa de los partidos que integran el FIT se reivindica la composición obrera de sus listas. Por ejemplo, en una nota titulada, *“El 40% de los candidatos del FIT-PTS en Zona Norte son obreros industriales”*⁴⁹ se puede leer: *“Mientras el famoso “cupó sindical” del peronismo que le daba a los dirigentes de los sindicatos el 33 por ciento en sus listas quedó en el olvido, el PTS en el Frente de Izquierda de la Zona Norte del Gran Buenos Aires armó una lista donde el 40 por ciento de sus integrantes son obreros y obreras industriales. En este caso no se trata de dirigentes burocráticos de los sindicatos, sino de trabajadores y delegados de base.”* Otra nota⁵⁰, en relación a los candidatos obreros, plantea: *“...primero se postularon como candidatos y ahora desarrollan la campaña misma formando comités en todos los distritos del Gran Buenos Aires y otras provincias, yendo casa por casa, subiendo a trenes, participando de los volantes masivos, hablando con sus vecinos y amigos.”*

A partir de lo anterior, se puede decir que la presencia de candidatos de origen obrero dentro del FIT se da de forma generalizada en diferentes lugares de las listas.

⁴⁶ Infonews, “Claudio Dellecarbonara, candidato a senador por el FIT”, octubre de 2013, disponible en: <http://www.infonews.com/nota/100979/claudio-dellecarbonara-candidato-a-senador> consultado el 02/05/2016.

⁴⁷ La Izquierda Diario, “Un diputado de la clase obrera, un Frente de Izquierda y de los Trabajadores”, agosto de 2017, disponible en http://www.laizquierdadiario.com/spip.php?page=gacetilla-articulo&id_rubrique=1201&id_article=62522 consultado el 09/09/2017.

⁴⁸ La Verdad Obrera, “Neuquén | Asumió el diputado obrero del FIT”, diciembre de 2011, disponible en: <http://www.pts.org.ar/Neuquen-Asumio-el-diputado-obrero-del-FIT> consultado el 10/06/2016.

⁴⁹ La Izquierda Diario, “El 40 por ciento de los candidatos del PTS-FIT en Zona Norte son obreros industriales”, julio de 2015, disponible en <http://www.laizquierdadiario.com/El-40-por-ciento-de-los-candidatos-del-PTS-FIT-en-Zona-Norte-son-obreros-industriales> consultado el 11/07/2016.

⁵⁰ La Izquierda Diario, “¡Cuidado! Obreros militando”, julio de 2015, disponible en http://www.laizquierdadiario.com/Cuidado-Obreros-militando?id_rubrique=2653 consultado el 13/06/2016.

Otra vinculación directa es el mismo programa del FIT que además de plantear un gobierno de los trabajadores, hace referencia al sindicalismo de base y a los trabajadores precarizados: *“Fuera la burocracia de los sindicatos. Por la independencia de los mismos del Gobierno y del Estado. Abajo la Ley de Asociaciones Profesionales. Por la más plena democracia sindical. (...) contra el trabajo en negro y las tercerizaciones, contra el impuesto al salario y la restitución de las asignaciones familiares. Apoyo al sindicalismo combativo y antiburocrático.”*

En varios casos, se puede dar cuenta de discursos de referentes propiamente políticos y no sindicales del FIT en el marco de encuentros sindicales. Por ejemplo, Nicolás Del Caño habló en un encuentro de trabajadores de zona norte y planteó su posición política contra Macri⁵¹. A la vez existen ejemplos de diferentes agrupaciones sindicales o seccionales que llaman a votar al FIT. En un comunicado del 2013⁵², Víctor Grossi, secretario general del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Construcción (SITRAIC), se pronuncia en este sentido.

También existen otras agrupaciones que intervienen en el sindicalismo de base y plantean su ingreso al FIT. A modo de ejemplo, el Partido Socialista de los Trabajadores Unificados (PSTU), que tiene presencia en la comisión interna de Felfort, en una de sus declaraciones plantea, *“además de una alternativa electoral nacional, el Frente de Izquierda y los Trabajadores se ha convertido en un polo de atracción para corrientes que tienen real implantación en el movimiento obrero y popular”*. Y continúa: *“Esta presencia de corrientes y dirigentes obreros y populares en la Plaza el 1º de Mayo muestra una realidad: que la conducción integrada sólo por las tres fuerzas que encabezaron el FIT desde su fundación ya no refleja la realidad de la composición y extensión del Frente”*⁵³

En conclusión, el sindicalismo de base es un fenómeno social más amplio a los partidos que integran el FIT, asimismo, se puede afirmar que la izquierda trotskista tiene incidencia en el mismo no solamente a través de demandas sindicales, sino también políticas. Se observa

⁵¹Política Argentina, “Del Caño: El republicanismo de Macri es pura sanata”, diciembre de 2015, disponible en: <http://www.politicargentina.com/notas/201512/10419-del-cano-el-republicanismo-de-macri-es-pura-sanata.html> consultado el 14/05/2016.

⁵²Prensa Obrera, “Pronunciamiento del Sitraic”, agosto de 2013, disponible en: <http://www.po.org.ar/prensaObrera/1280/2013-sumate-a-una-alternativa-de-izquierda/pronunciamiento-del-sitraic> consultado el 15/05/2016.

⁵³“En estas elecciones el FIT es nuestra alternativa”, disponible en: <http://www.pstu.com.ar/en-estas-elecciones-el-fit-es-nuestra-alternativa/> consultado el 16/06/2016.

una interdependencia positiva entre los dos escenarios, es decir los recursos de uno se utilizan en otro y viceversa.

Al llegar a este punto de la investigación, de acuerdo a las fuentes analizadas es conveniente profundizar en un rasgo particular de los partidos trotskistas: la reivindicación de la unión entre lo sindical y lo político. El sindicalismo como una práctica que tan sólo busca conseguir reivindicaciones económicas se contrapone a una práctica revolucionaria que supuestamente no desliga las demandas sindicales de la construcción de un partido político de clase. Ésta es una visión tradicional dentro de la izquierda que se remonta a las discusiones que planteaba Lenin en contraposición al economicismo⁵⁴. En este sentido, los partidos que integran el FIT se definen por una actividad partidaria siguiendo los preceptos citados. Según el PTS: *“la separación entre lucha obrera -sindical o no- y lucha política es el medio que tiene la burguesía para dominar al movimiento obrero.”*(...) *¡Qué más quiere la burguesía que los obreros sólo luchen por salario y que luego, como ciudadanos, voten por un candidato burgués y no construyan un partido de clase que una ambas cosas!* En la misma nota periodística se afirma que: *“Un partido que no sabe luchar políticamente es un cuarto de partido, aunque seamos muy buenos en la lucha en las fábricas contra la burocracia. Por eso, tenemos que mostrar permanentemente la unidad entre lucha económica y política (...) A todos los obreros les tenemos que explicar que participamos de todas las luchas de los trabajadores, pero lo hacemos desde una perspectiva comunista”*.⁵⁵

El PO también plantea la misma ligazón: *“El Partido Obrero insiste (...) en la unión entre la izquierda revolucionaria y el movimiento obrero. Para que un partido obrero tenga realmente el carácter de tal, es necesario que su programa sea socialista, no simplemente la expresión “política” de sus intereses económicos.(...) La política sindicalista, el culto a la espontaneidad, el obrerismo y el movimientismo son formas diferentes de una misma*

⁵⁴“La socialdemocracia representa a la clase obrera, no sólo en relación con un grupo determinado de empresarios, sino en sus relaciones con todas las clases de la sociedad contemporánea y con el Estado como fuerza política organizada. Se comprende, entonces, que los socialdemócratas, lejos de limitarse a la lucha económica, ni siquiera pueden admitir que la organización de las denuncias económicas constituya su actividad predominante. Debemos comprender con energía la labor de educar políticamente a la clase obrera, de desarrollar su conciencia política” (Lenin, 2013: 109). Lenin escribía lo anterior en 1901 cuando todavía el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso no se había transformado en el Partido Comunista.

⁵⁵La Izquierda Diario, “Lucha obrera, lucha política y tareas de los revolucionarios”, abril de 2017, disponible en: <http://www.laizquierdadiario.com/Lucha-obrera-lucha-politica-y-tareas-de-los-revolucionarios> consultado el 08/08/2017.

política de oposición a la transformación de la clase obrera en clase para sí”⁵⁶ En otra nota del mismo partido se puede leer: *“El trabajo ‘estructural’ en la clase obrera debe ser político; de lo contrario, como ocurrió en varios lugares de trabajo donde influye alguno de los partidos del Frente, la mayoría votó a la burguesía en octubre pasado. Es una característica que afecta la política de la izquierda desde la aparición del peronismo.”⁵⁷*

En este sentido, la intervención sindical de la izquierda trotskista no está separada de sus propósitos políticos. Es decir, una agrupación sindical impulsada por el FIT nunca diría que se dedica tan sólo a las demandas sindicales sino que fundamenta su intervención en términos políticos. A partir de esto, se puede afirmar que la intervención en los sindicatos se basa en una estrategia de dominación, en términos de Panebianco (1990). Es decir, hay un esfuerzo por dominar la propia base social, transformándola. Como se ha demostrado, este esfuerzo dio frutos en el mundo sindical, principalmente a partir de 2001.

CONCLUSIONES

A lo largo de la tesina se corroboró el crecimiento electoral del FIT y su vínculo con la reforma electoral y el sindicalismo de base.

Desde esta mirada complementaria y más abarcadora sobre el fenómeno se comprende como el frente electoral logró superar el umbral impuesto y mejorar su desempeño electoral posterior. En la investigación se buscó especificar la importancia de cada variable explicativa del fenómeno.

Primero, la reforma electoral por efecto del incremento del umbral, sentó las bases para formar una nueva alianza electoral dentro del trotskismo, a la vez que también le proporcionó un amplio campo de llegada a través del financiamiento público de la pauta televisiva. Lo mismo repercutió en la profesionalización visual organizativa que se extendió a las herramientas informáticas, como las redes sociales.

⁵⁶ Prensa Obrera, “El estudio del “¿Qué hacer?” un siglo después”, febrero de 2013, disponible en: <http://www.po.org.ar/prensaObrera/1257/sociedad/el-estudio-del-que-hacer-un-siglo-despues> consultado el 12/07/2017.

⁵⁷ Prensa Obrera, “Por qué no hubo una columna del Frente de Izquierda el 19D”, diciembre de 2012, disponible en: <http://www.po.org.ar/prensaObrera/1253/politicas/por-que-no-hubo-una-columna-del-frente-de-izquierda-el-19d> consultado el 15/08/2017.

Segundo, la mayor presencia sindical le proporcionó mayores recursos. En las diferentes listas del FIT hay gran composición de trabajadores, así como referentes del sindicalismo de base son postulados como candidatos. A la vez, existió una militancia fabril alrededor de las campañas electorales. Asimismo, en los encuentros sindicales intervenían los principales candidatos, sin ser de extracción obrera. La misma presencia sindical se visualiza en las propuestas programáticas, lo que indica una reciprocidad entre la intervención sindical y política.

A partir de lo anterior, el aporte de esta investigación a la disciplina se sustenta dos aspectos. En primer lugar, enindagar sobre partidos políticos con fuerte impronta ideológica de izquierda, en un contextosignado por el juego electoral y no por una crisis económica-social profunda. En general, como se planteó, las investigaciones sobre la izquierda revolucionaria se circunscriben a su presencia en la década 1960-1970. En este marco, es importante resaltar el carácter excepcional de los trabajos más recientes realizados por Polischuk (2016), Cruz (2015), Simone y Popeo(2015) y Gallo (2017). En segundo lugar, el otro aporte se basa en corregir precisamente a estas investigaciones que vinculan el crecimiento electoral exclusivamente a la toma de decisión de las elites partidarias condicionadas por la reforma electoral.

En síntesis, en esta tesina se corroboró, primero, la persistencia en el espectro ideológico a pesar de la mayor mediatización del FIT. Segundo, la importancia del umbral electoral en cuanto que ayudo a la formación de un novedoso frente electoral en la izquierda trotskista. Tercero, el beneficio de los mayores recursos organizacionales a través de la reforma electoral y su presencia sindical. Por último, se constató la interdependencia positiva entre las diferentes arenas, principalmente la sindical y electoral, en que actúa el FIT.

Asimismo, esta tesina plantea a futuras investigaciones la necesidad de retomar la visualización dela relación entre los escenarios partidarios no de manera mecánica, sino tener en cuenta la interdependencia entre ellos. Así, por ejemplo, una intervención exitosa en la arena sindical puedellegar a repercutir de manera exitosa en la arena electoral y viceversa.

En este marco, es recomendable tener presente que para explicar el redito electoral partidario no solamente hay que buscar sus causas en la arena electoral sino que eventualmente puede depender de otros escenarios en los que intervienen los partidos

políticos. Se abren así algunos interrogantes: ¿Qué otras arenas pueden resultar relevantes para comprender las actuaciones electorales del FIT, o de un partido de izquierda en general? ¿Cuáles son esas otras arenas relevantes para los partidos no laboristas? Este tipo de preguntas se enlazan directamente con los estudios que establecen la vinculación de los partidos con asociaciones y fundaciones empresariales, organizaciones de la sociedad civil, los clubes de fútbol, etc.

BIBLIOGRAFIA

- Abal Medina, Juan Manuel. 2002. “Elementos teóricos para el análisis contemporáneo de los partidos políticos: un ordenamiento del campo semántico”. En *El Asedio a la Política: Los Partidos Latinoamericanos en la Era Neoliberal*, compilado por Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina, 33-54. Rosario: HomoSapiens Ediciones.
- Abal Medina, Paula y Menéndez, Nicolás Diana. 2011. “Introducción”. En *Colectivos resistentes. Procesos de politización de trabajadores en la Argentina reciente*, compilado por Paula Abal Medina y Nicolás Diana Menéndez, 9-19. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Acuña, Carlos y Chudnovsky, Mariana. 2013. “Como entender las instituciones y su relación con la política: lo bueno, lo malo y lo feo de las instituciones y los institucionalismo” En *¿Cuánto importan las instituciones?* compilado por Carlos Acuña, 19-64. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Aiziczon Fernando. 2009. “La recuperación del sindicato y la construcción de una tradición combativa, 1998-2002. En Zanón. Una experiencia de lucha obrera. 153-180. Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- Alessandro, Martín. 2011. “La reforma política en los años kirchneristas”. En *La política en tiempos de los Kirchner*, coordinado por Andrés Malamud y Miguel De Luca, 193-204. Buenos Aires: Eudeba.
- Altamira, Jorge. 1991. *La estrategia de la izquierda en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Prensa Obrera.
- Barrientos Del Monte, Fernando. 2015. “La oposición política: notas para una discusión teórica”. *Revista DEBATES*, 9 (3), 143-164.
- Bartolini, Stefano. 1988. “Partidos y sistemas de partidos”. En *Manual de Ciencia Política*, editado por Gianfranco Pasquino, 217-264. Madrid: Alianza Universidad.
- Basualdo, Victoria. 2009. “*Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina: una mirada de largo plazo, desde sus orígenes hasta la actualidad*”. Tesis Doctoral Universidad de Columbia Nueva York.
- Becerra, Martin. 2015. *De la concentración a la convergencia. Políticas de medios en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Cambiasso, Mariela. 2016. “Organización sindical en el lugar de trabajo e izquierdas en la Argentina reciente: la Comisión Interna de Kraft-Mondelez (ex Terrabusi)”. *Trabajo y Sociedad* N°26: 389-408.
- Coggiola, Osvaldo. 2006. *Historia del trotskismo en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones ryr.
- Cox, Gary. 2004. *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo. Hacer que los votos cuenten*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.

- Cruz, Facundo. 2015. “*Socios pero no tanto. La difícil construcción de coaliciones electorales multinivel en Argentina, 2003-2011*”. Tesis de Maestría para la Maestría, UNSAM.
- De Luca, Miguel y Malamud, Andrés. 2010. “Argentina: turbulencia económica, polarización social y realineamiento político” *Revista de Ciencia Política* 30 (2): 173-189.
- Delfini, Marcelo y Ventríci, Patricia. 2016. “¿Qué hay de nuevo en el sindicalismo argentino? Relaciones laborales y reconfiguración sindical en el kirchnerismo”. *Trabajo y sociedad* N°27: 23-41.
- Duhalde, Santiago. 2012. “Las potencialidades políticas de lo gremial y sus límites. Un caso de sindicalismo clasista: Ate-Garrahan 2003-2010”. *Cuadernos de CISH* N°30, 111-135.
- Etchemendy, Sebastián. 2011. “El sindicalismo argentino en la era pos-liberal (2003-2011).” En *La política en tiempos de los Kirchner* coordinado por Andrés Malamud y Miguel De Luca, 155-165. Buenos Aires: Eudeba.
- Fraschini, Mariano. 2008. *El brazo izquierdo de Perón. Ideólogos y actores de la izquierda peronista (1955-1974)*. Buenos Aires: Álvarez Castillo Editor.
- Gallo, Adriana. 2017. “Un paso decisivo. Los partidos de izquierda después de la reforma electoral en Argentina”. *Revista POST Data* 22 (1): 233-271.
- Hall, John y Taylor, Rosemary. 1996. “Political science and the three new institutionalisms”. *Political Studies*, 44(5), 936-957.
- Katz, Richard y Mair, Peter. 2004. “El partido cartel: La transformación de los modelos de partidos y de la democracia de partidos”. *Zona Abierta*, N° 108-109: 9-42.
- Kohen, Daniel. 2010. *Marea roja: La familia de la izquierda argentina. Entre el Kirchnerismo, las nuevas luchas sindicales y la amenaza de la fragmentación*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Lenguita, Paula. 2011. “Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino”. *Revista Nueva Sociedad* N° 232: 137-149.
- Lenin, Vladimir. 2013. “¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento”. En *Lenin Obras Selectas - Tomo uno (1898/1916) compilado* por Cecilia Feijoo y Demian Paredes, 69-206. Buenos Aires: Ediciones IPS.
- Liszt, Gabriela. 2006. “Historia y Balance del MAS argentino. Parte I”. *Revista Lucha de Clases* N°6.
- Malamud, Andrés. 2003. “Partidos Políticos”. En *Introducción a la Ciencia Política* compilado por Julio Pinto, 321-350 Buenos Aires: Eudeba.
- ----- . 2011. “Ni mucho gobierno de la opinión ni tanto regreso de la voluntad: bipartidismo recargado”. En *La política en tiempos de los Kirchner*, coordinado por Andrés Malamud y Miguel De Luca, 105-114. Buenos Aires: Eudeba.

- Ollier, María Matilde. 1998. *La creencia y la pasión. Privado, público y político en la izquierda revolucionaria argentina*. Buenos Aires: Ariel.
- ----- 2009. *De la Revolución a la Democracia*. Buenos Aires: Siglo XXI
- ----- 2005. *Golpe o Revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966/1973*. Buenos Aires: EDUNTREF
- Svampa, Maristella. 2008. “Argentina: una cartografía de las resistencias (2003-2008). Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo” *OSAL - Observatorio Social de América latina*, Año IX N°24: 17-49.
- Murillo, María Victoria. 2013. “Cambio y continuidad del sindicalismo en democracia”. *Revista SAAP* 7(2): 339-348.
- Panebianco, Angelo. 1990. *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Buenos Aires: Alianza editorial.
- Perea, Eva Anduiza, y Bosch, Agustí. 2004. *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Polischuk, Luciana. 2016. “¿Todo trotskista es divisible por dos? La reforma de las PASO y la constitución del FIT en la Argentina: Argentina (2009-2013)”. Tesis de Maestría para la Maestría, UNSAM.
- Rojo, Alicia. 2012. “Los orígenes del trotskismo argentino: de los años 30 al surgimiento del peronismo. Elaboraciones teórico-políticas y vínculos con la clase obrera”. *ARCHIVOS de historia del movimiento obrero y la izquierda* N°1: 103-125.
- Sartori, Giovanni. 1994. “La importancia de los sistemas electorales”. En *Ingeniería constitucional comparada: una investigación de estructuras, incentivos y resultados*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Salvia, Agustín. 2015. “Heterogeneidades estructurales y desigualdades sociales persistentes. De la caída del modelo neoliberal a la falta de horizontes bajo el modelo neo desarrollista”. En *¿Década ganada? Evaluando el legado del kirchnerismo*, coordinado por Agustín Salvia, Carlos Gervasoni y Enrique Peruzzotti, 195-233. Buenos Aires: Editorial Debate.
- Simone, V y Popeo, C. 2015. “Reformas políticas y construcción de coaliciones electorales. El caso del Frente de Izquierda y de los Trabajadores en Argentina”. Presentado en el XII Congreso Nacional de Ciencia Política en la Ciudad de Mendoza, 12 al 15 de agosto de 2015.
- Varela, Paula 2013. “Los sindicatos en la Argentina kirchnerista: entre la herencia de los 90 y la emergencia de un nuevo sindicalismo de base”. *ARCHIVOS de historia del movimiento obrero y la izquierda* N°2: 77 – 100.
- ----- 2008. “Rebeldía fabril. Lucha y organización de los obreros de FATE”. *Revista Lucha de Clases* N°8.
- Varetto, Carlos. 2014. “El análisis del sistema de partidos en la ciencia política argentina: aporte al estado de la cuestión y propuesta de ordenamiento” *Revista SAAP* 8 (2): 555-584.

- Ventrici, Patricia. 2011. “*Sindicalismo de base en la Argentina contemporánea. El cuerpo de delegados del subterráneo*”. Tesis para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales, UBA.
- Ware, Allan. 2004. *Partidos políticos y sistema de partidos*. Madrid, España: Ediciones Istmo.

FUENTES PERIODÍSTICAS, PARTIDARIAS Y DIGITALES

- Argentina Indymedia, <http://argentina.indymedia.org/>
- Avanzada Socialista, <http://www.pstu.com.ar/avanzada-socialista/>
- Clarín, <http://www.clarin.com/>
- Democracia Obrera, <http://www.democraciaobrero.org/doarchivo.htm>
- El Cronista, <https://www.cronista.com/>
- El Socialista, <http://www.izquierdasocialista.org.ar/>
- El Aromo, <http://razonyrevolucion.org/el-aromo/>
- La Verdad Obrera, <http://www.pts.org.ar/LaVerdadObrera>
- La Nueva Radio Suarez, <http://www.lanuevaradiosuarez.com.ar/>
- La Izquierda Diario, <http://www.izquierdadiario.com/>
- Los Andes, <http://www.losandes.com.ar/>
- Página 12, <https://www.pagina12.com.ar/>
- Prensa Obrera, <http://www.po.org.ar/prensaObrera/online>
- Socialismo o Barbarie, <http://www.socialismo-o-barbarie.org/>
- (8300) web - Cooperativa de Trabajo para la Comunicación, <http://www.8300.com.ar/tag/cooperativa-de-trabajo-para-la-comunicacion-8300/>
- TVPTS, “Insubordinados. La lucha de los trabajadores de TVB, ex Jabón Federal”, film documental publicado el 12 jun. 2013 en YouTube, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=T3sUM9XdHQM> consultado el 29/04/2017.
- El Blog de la Naranja Grafica, “Gran triunfo de los gráficos de Cedinsa”, junio de 2011, disponible en: <http://naranjagrafica.blogspot.com.ar/2011/06/gran-triunfo-de-los-graficos-de-cedinsa.html> consultado el 25/04/2017
- AGD UBA, “Memoria y Balance”, disponible en: <http://agduba.org.ar/memoria-y-balance/> consultado el 25/07/2017.